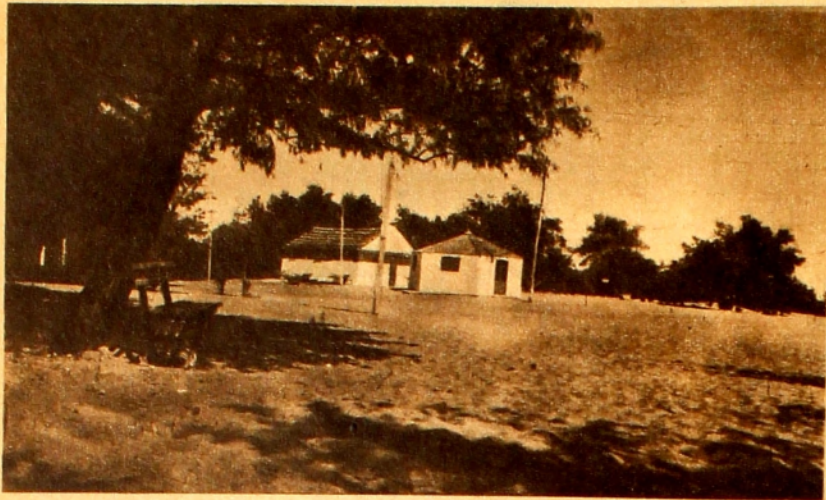




SALTO DEL QUEGUAY (D.T.O. DE PAYSANDU)

PRÓXIMO A LA DESEMBOCADURA EN EL RÍO URUGUAY, Y A UNOS 250 KILOMETROS DE SU NACIENTE, FORMA EL QUEGUAY ESTE PANORÁMICO SALTO DE AGUA QUE EN LAS ÉPOCAS DE CRECIENTE CONSTITUYE UNA VERDADERA CASCADA, DE TAL POTENCIA QUE PODRÍA UTILIZARSE COMO FUERZA HIDRÁULICA SIN MAYOR DIFICULTAD. LAS AGUAS REUNEN CONDICIONES PETRIFICABLES Y HACE POCO SE DESCUBRIÓ UNA FUENTE TÉRMICA, LO QUE PROMETE A ESTE LUGAR UN EXCELENTE FUTURO COMO PUNTO DE ATRACCIÓN TURÍSTICA. (FOTOGRAFÍA J. Y R. CARUSO).



ZONA BALNEARIA CON GRUPO DE ARBOLES DE PLANTACION ARTIFICIAL



PLANTACIONES DE SAUCES PARA REGULARIZAR EL RIO

UN RIO AL SERVICIO DEL PUEBLO

BAJO el influjo de la energía emanada del Sol, el agua sufre en nuestro planeta una continua transfiguración, evaporándose y ascendiendo hacia las alturas para precipitarse luego en forma de lluvia o de nieve hacia la superficie terrestre por la acción de la gravedad.

Esta magnífica lucha cósmica que tiene lugar entre dos potencias que se disputan eternamente la supremacía, obliga al agua a realizar una mutación constante sin llegar a quitarle jamás sus maravillosas propiedades. No ha ocurrido lo mismo en otras etapas de la historia de nuestro globo, cuando las altas temperaturas mantenían al agua en estado de vapor imposibilitando toda manifestación de vida. Por eso podemos llamar a la época actual, la era del agua.

Bajo la acción del inquieto elemento la faz de nuestro planeta ha ido cambiando paulatinamente: por un lado han ido desapareciendo grandiosas cadenas de montañas y por otro han surgido vastas llanuras que han avanzado hacia el mar en un amolito frente; el resultado final ha sido siempre el aplanamiento del paisaje geográfico.

Como modeladora de la superficie terrestre el agua adquiere su máxima intensidad cuando obra en forma de corrientes fluviales, sean éstas torrentes o ríos. Los primeros actúan en las zonas montañosas; los segundos afectan con su labor vastas regiones del globo.

La evolución del relieve y el tipo de paisaje dominante en un país es función de su red fluvial. Pero los ríos tienen también su nacimiento y su muerte. Comienzan su vida como corrientes rápidas y activas que socavan enérgicamente su cauce; pero la pendiente del suelo decrece sin cesar por el trabajo de la erosión y los ríos terminan por perder sus características primitivas: se hacen lentos, trazan grandes bucles evitando los obstáculos, forman islas y aluvionan su cauce. La acción humana con el talado de los bosques marginales o con labores agrícolas irracionales que permiten un fácil arrastre del suelo pueden favorecer el aceleramiento de este proceso cuyas consecuencias más molestas son la pérdida de las primitivas condiciones de navegabilidad, enturbiamiento de las aguas y decrecimiento de su potabilidad, desmoronamiento de las orillas, divagación frecuente de la corriente e inundaciones peligrosas. Algunos cursos pequeños terminan por obstruirse o quedan cortados en los períodos críticos; las aguas se contaminan con facilidad y las enfermedades se propagan a los animales y a los hombres.

El agua atrae a la vegetación; ésta a su vez determina la abundancia de la fauna. Junto a los ríos se ha escrito gran parte de la historia de la humanidad.

La abundancia del alimento, las condiciones favorables para la defensa, la necesidad de encontrar abrigo frente a los agentes atmosféricos, la utilización de los árboles para fabricar las viviendas, las embarcaciones y su aprovechamiento como combustible, y las facilidades para el transporte y las comunicaciones ofrecidas por las corrientes fluviales atrajeron siempre a los hombres hasta las orillas de los ríos, gigantescas arterias de linfa cristalina que fecundan la tierra y enlazan a los pueblos. Pero no siempre se ha logrado someter a los ríos hasta hacerlos dóciles y serviciales.

En muchos casos se pretendió dominar a la Naturaleza sin conocer previamente las leyes que la rigen.

Con la devastación de los bosques marginales se destruyó el equilibrio entre los fenómenos naturales que comenzaron a actuar sin control, produciendo devastadores efectos; los malos cultivos, el pastoreo desmedido, los incendios de campos, favorecieron el encenagamiento de los cauces.

De verdaderos amigos el hombre llegó a convertir a los ríos en enemigos peligrosos. Esto es lo que olvidan algunos historiadores inspirados en polvorientos libros de las bibliotecas cuando afirman que los ríos se han opuesto al establecimiento del hombre en sus orillas. El trabajo irracional de los hombres ha hecho a las corrientes fluviales más inconstantes, menos navegables, de aguas menos puras, y menos respetuosas frente a las obras humanas.

Pero aunque tarde, se comprendió en muchas partes el mal que se había hecho y se trató de buscarle remedio. Acosmbró por otra parte ver en el Uruguay, país relativamente nuevo, a hombres que desinteresadamente se han puesto a humanizar a los ríos, transformándolos hasta hacerlos sumisos y serviciales.

Podemos comprobar por ejemplo, cómo un pequeño núcleo de personas de la ciudad de Durazno, llenas de entusiasmo, con un conocimiento profundo de las leyes naturales y un gran amor a los árboles se han propuesto domar al río Yí, esa magna corriente fluvial que cruza la región central del país confluendo con el río Negro después de recorrer 220 kilómetros.

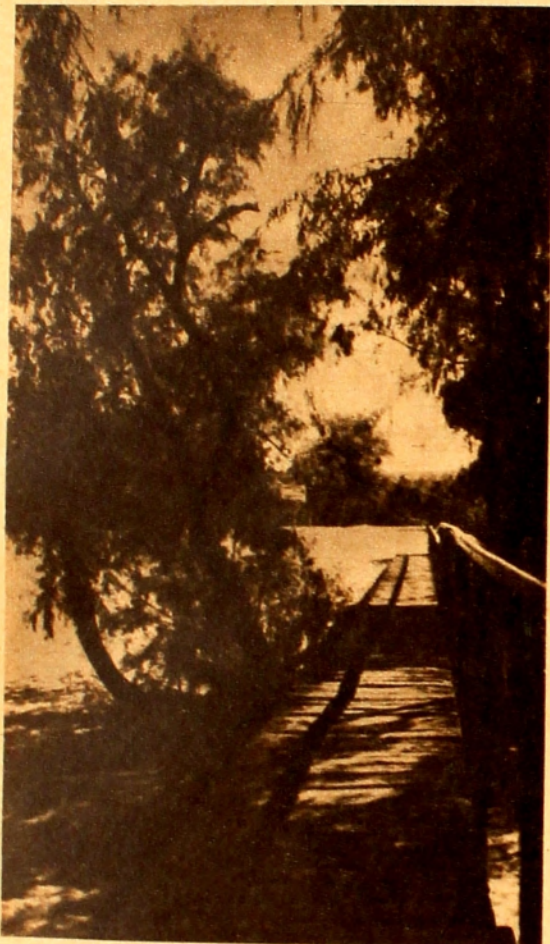
Se le ha exigido al Yí que respetara sus orillas, especialmente los arenales de la margen izquierda que han permitido establecer un hermoso balneario fluvial al que acuden asiduamente los pobladores de la progresista y culta capital departamental. Se le ha hablado en un lenguaje que el río lentamente va comprendiendo. Las plantaciones de sauces y otras especies de árboles han amortiguado los efectos de su corriente obligándolo a seguir un curso más recto. Se han embellecido las márgenes reconstruyendo parte del monte franja destruido.

Unos letrados dispersos en la zona balnearia y en los lugares donde se practica la repoblación del bosque detienen con frases expresivas y profundas la mano que osa atentar contra la integridad de los arboledales que han devuelto la vida y el esplendor a las orillas del río.

Los arenales donde el pueblo se divierte o descansa tienden a hacerse permanentes, gracias a la fijación realizada por medio de sauce criollo y sauces exóticos, sarandies y una especie de compuesta (*Baccharis arenaria*); el aluvionamiento se tiende a evitar obligando al río a abrirse un cauce más rectilíneo. Nuevas plantaciones se realizan diligentemente para dar mayor estabilidad a las barrancas evitando su desmoronamiento que podría provocar la divagación del curso. Y hasta es posible que se consiga dragar el cauce favoreciendo el pasaje de la corriente y su navegabilidad.

Si esta tesonera e inteligente labor se practicara en las demás porciones afectadas del río, si se reglamentara en forma terminante el talado y la instalación de las carbonerías que tanto abundan en el país, se conseguiría humanizar esta gran corriente fluvial, respetando las leyes naturales, y poniendo todo el Yí al servicio del pueblo como el se trata de un amigo de verdad.

Jorge CHEBATAROFF.



CUADRO CREADO POR LA INTERVENCION HUMANA



LLAMADA AL BUEN SENTIDO PARA QUE ESE RESPETE EL ARBOLADO.



BOSQUE MARGINAL DE SAUCE, PITANGA, VIRARÓ Y BLANQUILLO

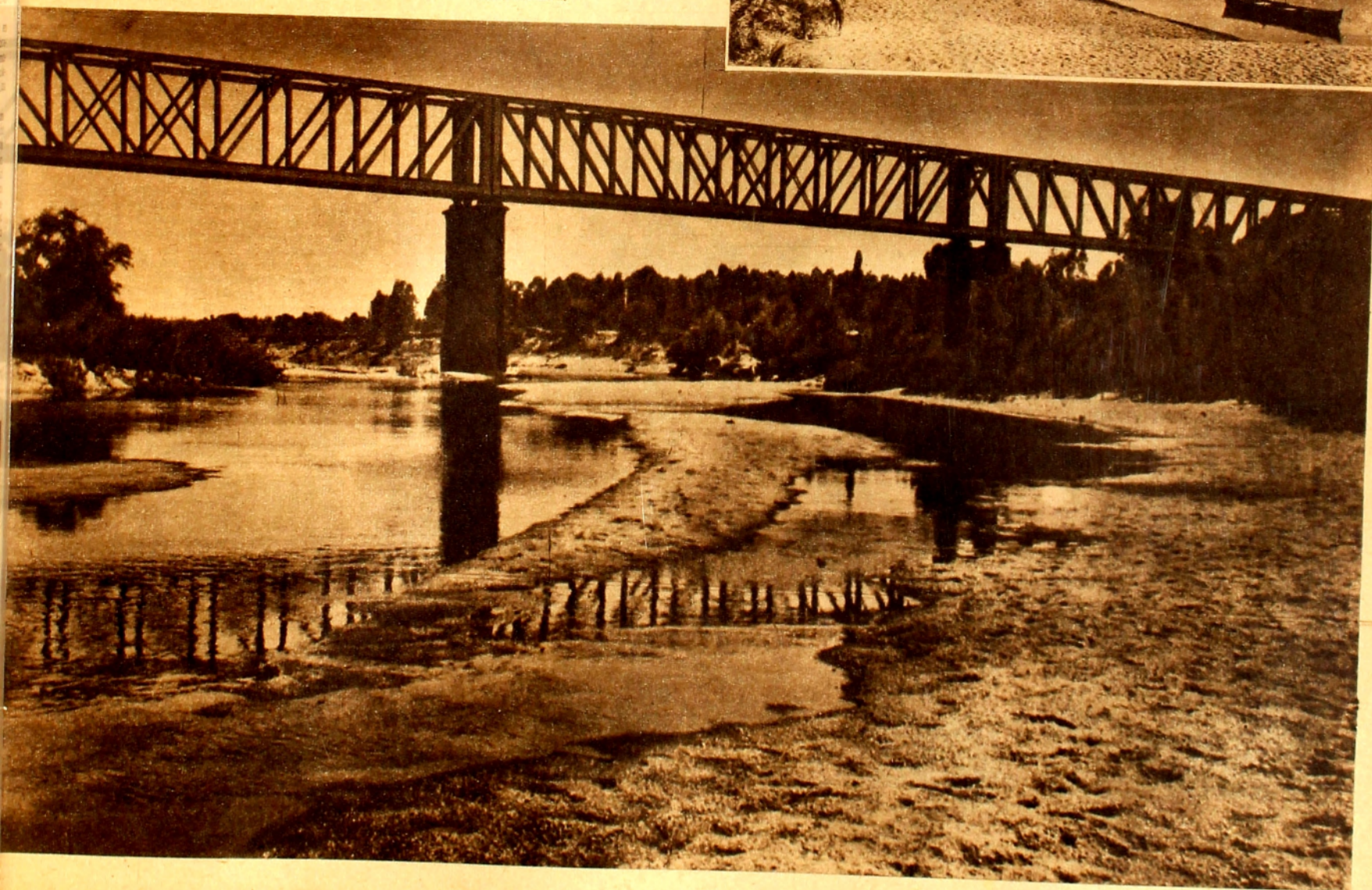
(Fotografías del autor).

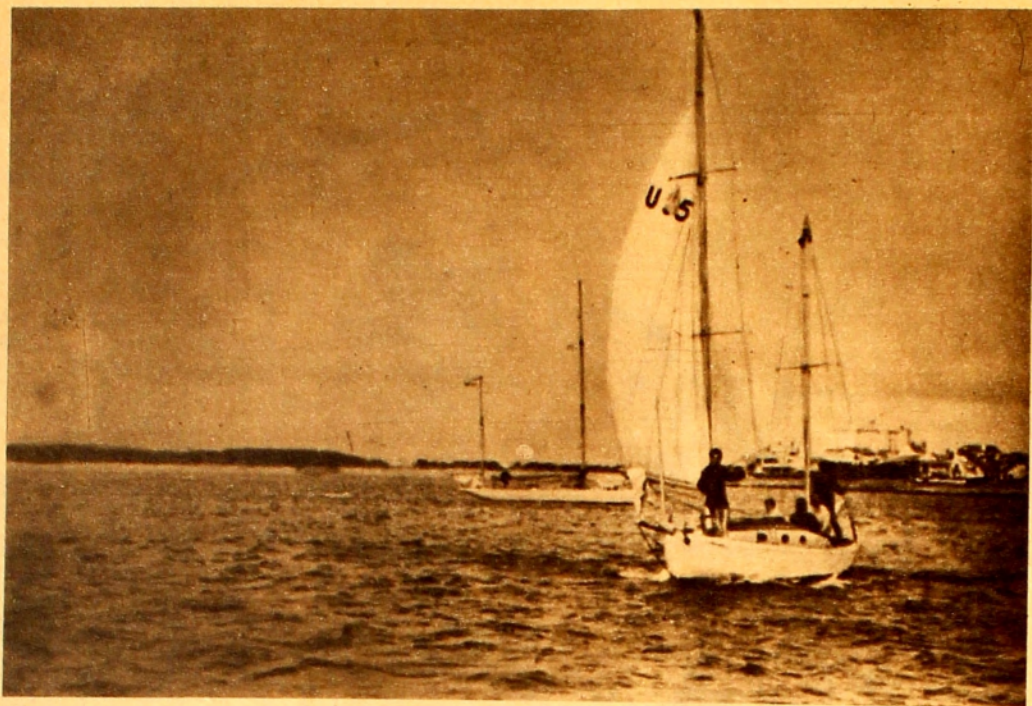


↑
EL RIO YI, ALGO CRECIDO, PASANDO DEBAJO DEL PUENTE CARRETERO

PLANTACIONES DE SAUCES PARA REGULARIZAR EL RIO →

↓
EL RIO YI DURANTE EL ESTIAJE. BANCOS ARENOSOS AUN NO FIJADOS POR LA VEGETACION, DEBAJO DEL PUENTE DEL FERROCARRIL.





EL "SOPLA", DE A. GARRA, SE ADJUDICÓ TODAS LAS REGATAS EN QUE INTERVINO, RECIBIENDO JUSTO PREMIO A LA PERSEVERANTE AFICIÓN DE SU PROPIETARIO.



LOS REPRESENTANTES DEL YACHT CLUB PUNTA DEL ESTE, QUE SE IMPUSIERON EN LA REGATA POR EQUIPOS. TIMONERO B. ANSONMAY.



MAGNIFICA INSTANTANEA DE LA LARGADA DE UNA DE LAS SERIES DE LA CLASE "I"

LA SEMANA DE YACHTING EN PUNTA DEL ESTE

LAS pruebas náuticas que organizara el prestigioso Yacht Club Uruguayo, con los auspicios de la Comisión de Fiestas, en Punta del Este, alcanzaron gran lucimiento. A la belleza propia del deporte mencionado, debe agregarse el magnífico marco social que prestigiarán a esas competencias. Durante toda una semana y aún cuando los días no fueron del todo favorables para esta clase de pruebas, ellas pusieron de manifiesto una vez más, la destreza y el temple de los timoneros, que desafiando las inclemencias del tiempo en jornadas poco propicias, buscaron en el fragor de la lucha el lucimiento de sus habilidades en el manejo de los velámenes. Hubo pruebas de emoción permanente cuando los yachts hinchaban sus velas para alcanzar la codiciada meta y hubo también —lo que es sumamente significativo— actos de caballeros cuando los vencidos acudieron presurosos a estrechar la diestra de los vencedores. Todo este cúmulo de cosas hermanas motivaron que esas fiestas fueran ejemplo digno de lo que debe ser el deporte: una expresión más de estrechamiento de vínculos afectivos.

La "Semana de Punta del Este" comenzó el sábado 10 de febrero con la regata Puerto del Buceo - Punta del Este, que ofreció alternativas intensas, emotivas y finalizó el domingo 18 con otra lucha llena de atractivos, que terminó en el puerto donde está ubicada, majestuosamente, la sede social de la institución organizadora: el Yacht Club Uruguayo.

El buen éxito obtenido en esta competencia ha cimentado el empeño de quienes lo auspiciaron, hasta tal punto, que ya están estructurando las bases de nuevas regatas de esta índole.



"TABU", DE EDUARDO REGUSCI, MAGNIFICA UNIDAD DE LA CLASE NAVAL QUE FILOTEADA POR JULIO GOLDIE TUVO TAMBIEN DESTACADA ACTUACION EN LA SEMANA DE YACHTING.



EL "BARATARIA", OTRA DE LAS UNIDADES MAYORES QUE SE DESTACÓ EN LA SEMANA DE YACHTING ADJUDICANDOSE CASI TODAS LAS PRUEBAS.



EL "UPA", DE ROMAN GAINZA, CLASIFICADO TERCERO EN LA SERIE DE HANDICAP MAYOR. SU TRIPULACION FUE UNA DE LAS MAS ENTUSIASTAS.



CARLOS VIVO, JORGE VIVO Y PRADEN, QUE REPRESENTANDO AL YACHT CLUB URUGUAYO SE CLASIFICARON SEGUNDOS EN LA REGATA INTERCLUBS.



LOS OBREROS DEL "C.9" TRABAJANDO EN DOS BOYAS

A BORDO DEL BALIZADOR "C.9"

SERVICIO DE ILUMINACION Y BALIZAMIENTO

El Balizador "C.9", nave principal con que cuenta el Servicio de Iluminación y Balizamiento, desarrolla en su marcha una nave de su categoría, allá en el horizonte, pronto nos da alcance y no demora en perderse de vista.

Observamos también que las gaviotas empujadas en seguirnos deben, para lograrlo, frenar el impulso de sus poderosas alas, o ir entreteniéndose el vuelo trazando amplios círculos alrededor de nuestra nave; pero avanza el "C.9" rompiendo majestuosamente las aguas con su poderosa proa.

Cargado de años, conserva las huellas de sus viajes a través de todos los mares y también las cicatrices de sus duras luchas con enfurecidas olas y vientos implacables; más ni la acción del tiempo ni las fatigas han logrado mellar sus energías, que mantiene intactas.

La aparición de cada boya en la ruta de nuestro viaje, significa para el viejo buque la realización de complicadas maniobras que ejecuta a entera satisfacción, respondiendo dócilmente a las exigencias de don Bartolo, el "patrón".

Narramos ya en nuestra crónica anterior los trabajos que vimos llevar a cabo por los marineros del Balizador, en la primera boya que encontramos, o sea "La Espinillo", ubicada en las proximidades del río Santa Lucía.

Después, a poca distancia unas de otras, damos con la "Santa Lucía", al extremo Sur del banco del mismo nombre, pintada de negro y con luz blanca a destellos; la "San Gregorio", roja y de luz del mismo color y a destellos; la "Concepción", verde, de luz también verde y a destellos.

En cada una de ellas, la tripulación del "C.9" realiza idénticos trabajos, pero debiendo vencer dificultades distintas creadas por el estado de las aguas.

La urgencia en las maniobras no deja de llamarnos la atención y nos explicamos obedece a la necesidad de aprovechar los periodos en que las aguas permiten que se efectúen los trabajos, que por regla general son los menos en el transcurso de estos viajes.

Las corrientes, la influencia de los vientos, suele mantener inactivos a los obreros por espacio de muchos días, pues cuidan celosamente de no causar daños a los materiales, que son de subido costo.

Hay zonas de balizamiento, por ejemplo en Colonia, que son famosas, pues nos indican que es raro el viaje en que no deban aguardar por espacio de días a que el tiempo se presente en condiciones favorables.

UTILIDAD DE LAS SEÑALES LUMINOSAS

Todas las maniobras que realiza el "C.9" y sus hombres de a bordo, resultan de extraordinario interés y sobre todo de fácil comprensión, pero avivan el deseo de conocer bien cuál es la verdadera utilidad que prestan las boyas, qué servicios ofrecen a los navegantes, porqué el Estado cuida tan celosamente de ellas y es en el interés de enterarnos de todo esto que decidimos interrogar al capitán Miralles, a cuyo cargo está una de las secciones más importantes del Servicio de Iluminación y Balizamiento.

Pertenece el capitán Miralles a una joven generación de marineros uruguayos que, en más de una oportunidad, han puesto ya evidencia de todo lo que de ellos pueda esperar la República cuando organice sus servicios de navegación, creando así nueva fuente de prosperidad y también de prestigio para nuestro país.

Lo encontramos en la cabina del timón atisbando la lejanía de las aguas y las costas con unos hermosos lentes, y le decimos:

—Capitán, ¿quisiera Ud. que charláramos un poco sobre las boyas y señales luminosas?

—Pues me tienen ustedes a las órdenes. No se imaginan con cuánto gusto les facilitaré todos los datos que me pidan.

—Muy bien y gracias, capitán. Mire Ud.: en vano hemos tratado de explicarnos el porqué de los distintos colores con que están pintadas las señales...

—Yo les podría contestar: significa el "lenguaje" de las boyas. Podríamos con verdadera propiedad llamarle así, pues miren ustedes: las rojas les dicen al navegante: ¡cuidado!, debes sortear estas traidoras piedras. En las horas de las sombras despiden reflejos rojos también. ¡Las verdes? denuncian cascos a pique. Las negras, de luz natural o blanca, la existencia de bancos en los que es tan posible varar. Vale decir, pues, que cada color señala un peligro distinto, un obstáculo que ofrece riesgos cuyas características conviene que conozcan los navegantes, pues Udes. comprenderán bien que un barco hundido, una restinga o un banco, no afectan en idéntica forma los canales de navegación. En cuanto al color y la luz, se explican, pues durante las horas del día los destellos de las señales luminosas apenas si son visibles a escasa distancia. En cambio, el rojo, el verde o el negro de las boyas se destacan nítidamente. Por lo contrario, en las horas en que reinan las sombras, se apagan los colores, pero cobran gran potencia las luces...

—Pero las boyas, capitán, ¿no son las que señalan las rutas, los canales...?

—Sí... Claro que sí... Tienen esa importantísima misión. Puede afirmarse que hacen más fácil la difícil tarea de los navegantes, pues de no existir ellas les sería necesario ir consultando instrumentos y cartas bastante complicadas por cierto, que deben ser utilizadas, forzosamente, por ejemplo, en días de nieblas. Ustedes me interrogaron sobre la razón de los distintos colores que distinguen a las pequeñas señales luminosas y yo les expliqué el porqué de ello, pero fíjense bien que las boyas sólo señalan peligros que pueden entorpecer las rutas navegables, lo que quiere decir que se las destina a señalar los canales de navegación. Fuera de esas rutas, lejos del camino de las naves, no advertirán ustedes la presencia de una sola boya. Si ustedes se colocan junto al timonel y observan atentamente sus maniobras, advertirán que siempre enfilan la proa en dirección a las boyas. Claro está que, además, debe el piloto ser un profundo conocedor de las zonas en que navega, pues a veces una pequeña desviación de la ruta basta para provocar situaciones de gran riesgo. Más adelante, ya en aguas del río Uruguay, verán ustedes cuántas huellas hay de barcos hundidos, todos muy próximos al canal, lo que pone en evidencia la enorme responsabilidad de los pilotos y el caudal de experiencia y conocimientos de que deben estar dotados.

—Díganos, capitán: ¿y cuando las boyas sufren accidentes...?

—Son pocos los casos en que eso sucede, pero resultan inevitables. Ustedes han podido observar todo el cuidado que ponemos en su buen funcionamiento. Nuestros obreros conocen a fondo el cometido que les está asignado y cumplen celosamente sus deberes. Existe entre los hombres de mar un gran espíritu de solidaridad. Lo denuncia bien la meticulosidad con que cada hombre vigila las condiciones en que se encuentran las boyas, al realizar la maniobra de repararlas. Observen ustedes cómo insisten en el cuidado de los menores detalles, pues saben que cualquier falla puede aparejar serios trastornos. A pesar de ello, suelen producirse accidentes. A veces los grandes temporales arrancan las boyas de sus fondeaderos y arrastrando

EL CAPITAN DON HECTOR MIRALLES EN EL FUENTE DE LA TIMONERA ATISBANDO HACIA LA COSTA.

las las transportan a largas distancias. Nuestro Balizador parte de inmediato en su busca y las vuelve a ubicar. También suelen dejar de funcionar sus linternas, casos en que se procede de inmediato, con toda la urgencia posible, a reparar las fallas, que se registran sólo por rara excepción. Nuestro servicio, pues, requiere una atención permanente de todos los momentos y que sea atendido por obreros capaces de apreciar bien lo delicado de sus cometidos, cosa que, como Udes. lo van a poder comprobar, se ha conseguido.

—Capitán, ¿existe un número determinado de señales?

—No. Varía según circunstancias especiales, como por ejemplo aparición de nuevos escollos, bancos, barcos hundidos, etc., que significan un riesgo. Además, se realizan trabajos de dragado que abren otras rutas a la navegación y que hacen imprescindible la ubicación inmediata de boyas.

—¿Y pueden ustedes satisfacer todas esas exigencias?

—Hasta ahora las hemos ido satisfaciendo y todo hace esperar que en lo porvenir suceda lo mismo. Pero debo destacarles que eso a costa de no pocos sacrificios y medidas atinadas de las autoridades de nuestra marina, pues la guerra europea nos ha colocado en la difícil situación de tener que realizar millares de provisiones y buena administración para contar con el material imprescindible. En épocas normales la provisión de materiales no ofrece problemas, pero en estos largos años de guerra en el viejo continente, nos ha sido preciso multiplicar esfuerzos para que, en ninguna forma, puedan resentirse los importantes cometidos a nuestro cargo. Si ustedes observan los menores detalles sobre utilización de materiales a bordo, podrán fácilmente apreciar cómo los mismos marineros, nuestros valientes obreros, actúan en forma que evidencia la más absoluta solidaridad con las autoridades, velando celosamente por la conservación de todo lo imprescindible para el buen funcionamiento de nuestro servicio. En la reparación de las cadenas de amarre, en los trabajos de pintura, de arreglo de las linternas, observen qué cuidado ponen todos, sin excepción, lo que les explicará que nos haya sido posible hacer frente y aún resolver bien difíciles problemas.

El "C.9" ha comenzado a detener su marcha a escasa distancia de la boya "La Aranzá" ubicada sobre el Norte del Banco Ortiz. Es negra, de luz blanca a destellos y alta dos metros cincuenta.

Bien próximos a la costa, nos es dado percibir con claridad la magnífica belleza del paisaje.

Allá lejos, en un recodo del río, se levantan las barrancas de San Gregorio, coronadas a pico, sosteniendo como en milagro equilibrio viejos celos que vuelcan sus gruesos troncos hacia el vacío, encendidos sus copas verdes y amplias por profusión de flores rojas... Después, una ancha franja de playa y bancos de arena dorada esomando sobre la superficie de las aguas muy azules. Luego, más barrancas...

El famoso monte indígena, arica, bravo, todo lleno de silencio y de misterio, mostrando inmensos sauces... sau? ces centenarios que se elevan hasta destacar sus inmensas copas recorriéndose en el espacio como cúpulas de extraños templos. — B. B.



INSTANTE EN QUE ES INTRODUCIDO EN UNA BOYA UN TUBO DE ACETILENO QUE LA MANTENDRA ENCENDIDA POR ESPACIO DE CINCO MESES.



A BORDO DEL BALIZADOR "C.9" — UNA BOYA LEVANTADA POR EL GUINCHE PARA PROCEDER A LA REVISIÓN DE LAS CADENAS QUE LA MANTIENEN ANCLADA.

CALMA Y HURACAN EN PUNTA BALLENA

DESDE las fuertes sierras de Carapé se desprenden hacia el Sur repetidos brazos suyos, que van atenuando sus relieves a medida que se acercan a las aguas del Plata. Uno de esos ramales avanza hacia el río teniendo por compañero, a lo largo de un estrecho y prolongado valle, al arroyo Maldonado; bordea por el Oeste la Laguna del Sauce; y cortando con violencia la arena de las playas, numerosas blancas en su doble curva de seno, entra recto y crispado de rocas, en las aguas femeninas del estuario. Visto desde lejos al penetrar entre las olas, se diría que tiene la forma tremenda de la voluntad. No solicita a la anchura corriente el espacio que ocupa, sino que se lo arrebató con imperiosa soberbia. Sus enormes y rugosos ciérritos se sumergen en la suavidad de la arena, y hacia adelante, golpeados por vientos y oleajes, responden al flegelo con cantos y gritos de desafío. Es un titán que reposa bañando sus espaldas y su cabeza, con igual placer, en las infinitas calmas de los días serenos, que en la crispación de las horas trituradas de huracán y de amargas olas. Es un cetáceo gigantesco, de curvada mole, milenaria petrificación de

cuando el mar y la tierra creaban, recién amonizados del caos, flores y faunas monstruosas? Pinos de sombrío verde y de zumbantes ramajes, y achaparrados árboles indígenas, crecen, como hirsuto vello de su lecho. En lo alto de su orgullo, el viento y el agua han ido fijando sobre la roca el humus y la arena, dándoles así vida a la fina hierba y a la maleza enmarañada. Por su forma, aquel entrante de la tierra ha sido llamado Punta Ballena.

Recuerdo, años hace, un día de fuego en lo más ardiente del verano. Desde un extremo remoto de la Laguna del Sauce, atravesando apretados y espinosos montes, subiendo y bajando lentos y reverberantes médanos donde era posible leer el casco del caballo, a pezuña de la vaca, la fuga de la lagartija y la huella angulada del ave, haber llegado, en la hora caliente de la siesta, a los primeros pinos de Punta Ballena, junto al arena, resplandeciente de Portezuelo. Una leve brisa de mar movía suaves y calladas las ondas de unida curva, que en dulce desmayo se desvanecían en la playa, improvisando el hervor efímero de la espuma y moviendo en el aire una

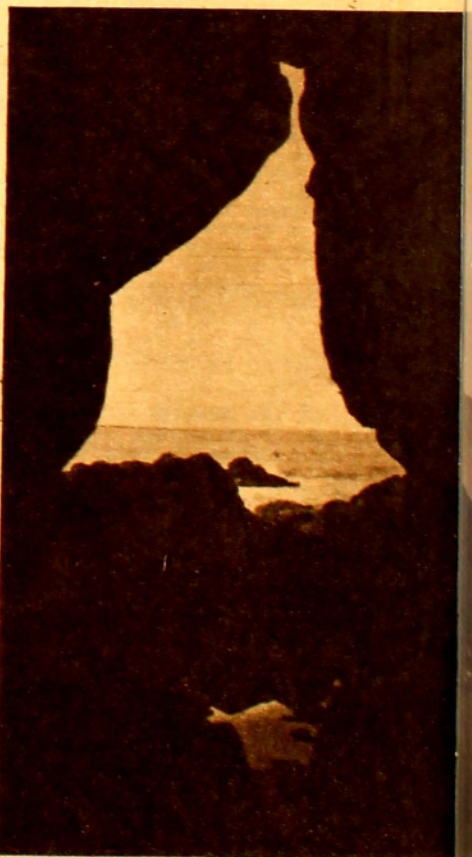
soa, extensa y fresca nota, que, al llegar al oído, parecía empapar de Océano. ¡Qué armonía tan pura, qué inmersión del alma en aquella paz perfecta, qué equilibrio tan edénico entre la gravedad de la piedra, el sosiego de los árboles, la inmensa tranquilidad de las distancias del río, la levedad del aire, casi aulento, la infinita transparencia de la luz sagrada, el azul sin tacheado de un cielo absoluto! Todo aquello era silencio y al mismo tiempo música. De vez en cuando un ave marina cruzaba en vuelo sesgado desde la tierra al río o desde el río a la tierra, como un pensamiento o un sueño por una frente extasiada. O un insecto enrulaba el aire describiendo vivas espirales. O un pez de plata rompía el zóforo móvil de la onda para volver a entrar en ella, cual un recuerdo que de pronto irrumpe en la conciencia y vuelve a sumergirse, con igual presteza, en el olvido. La naturaleza parecía inscrita en un acorde. Las presencias se ordenaban como las series de notas de una melodía, al pasar por los distintos agujeros de una flauta, que recibiese en su tubo mágico el cliente del universo, al volar una hora purísima de inteligencia y de hermosura. Todo se correspondía por grados de admirable comprensión y equilibrio. Todo propendía a que se formase en cada ser la imagen de la sublime unidad. Y hasta el hombre, el gran diferenciado, sumergido en aquella profunda sintonía, acababa por borrarse de sí mismo, y se restituía al seno del gran todo. Visión y audición se hermanaban. Instinto y pensamiento se correspondían. Intimidad y objetividad, se sumergían una



UNA GRUTA A CUYA ENTRADA LA ROCA SUPERIOR FORMA UN PUNTE, DETRAS DEL CUAL ENTRA LA LUZ AL INTERIOR DE AQUELLA.

en otra, hasta no sentirse más el límite entre lo exterior y lo interior. El conjunto era una paz misteriosa y absoluta. Nunca había sentido la emoción de una hora tan limpia. Podía exclamar como Fausto ante el instante único: "¡Detente, eres tan bello!"

Quedé inmobilizado. Me pareció que el ser del universo era aquel reposo perfecto. Creí tocar la esencia subyacente, la eterna permanencia, la unidad inmutable, la raíz de la razón absoluta del cosmos. Lo efímero se correspondía tan maravillosamente con lo efímero, el movimiento se asemeja tanto al sueño de los sentidos, por debajo de cada cambio en el paisaje inmenso había una idea tan pura, que nunca imaginé que pudiese vivir otra profundidad semejante a aquella profundidad. ¡Fue un éxtasis, acaso! Al caer la tarde, me puse nuevamente en marcha. Sobre la arista más alta de Punta Ballena avancé hacia el mar. A izquierda y a derecha se abrían, como dos brazos de oro, una y otra playa, cuando ya la luz absoluta bajaba su tono hacia el topacio, y por el Oeste, el aire, se incendiaba en el crepúsculo y dejaba caer al agua sus llamas agonizantes. Era casi imposible pensar, y acaso todo era pensamiento. La belleza realizaba la sed del hombre. Me sentí por un instante



EL MAR MIRADO DESDE EL INTERIOR DE UNA GRUTA DE PUNTA BALLENA

Confío en mi **Tissot** "Aguasport"
porque es el Reloj
Mejor Protegido del Mundo!

Como deportista necesitaba un reloj tan preciso como resistente. Y solo el Tissot "Aguasport" me ofrecía tantas seguridades: Exacto, absolutamente antimagnético (controlados por el Crono Electro-Ímán, aparato exclusivo de esta fábrica), sumergible, inoxidable, con cristal irrompible, shock-absorber (a prueba de golpes) y además amparados por una garantía única: la Póliza de Protección, que los cubre contra toda rotura o desperfecto.

EL RELOJ MEJOR PROTEGIDO DEL MUNDO

Sumergible - Antimagnético Shock-proof (A prueba de golpes) - Inoxidable - Cristal irrompible y además protegidos contra accidentes.

Tissot
Científicamente Antimagnético

Póliza de Protección Tissot, que se entrega en un elegante portapóliza de cuero de Rusia.

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

JOYERIA
La Royal
Av. 18 de Julio 913

JOYERIA
Paris
18 DE JULIO 1429

A. REVELLO Y Cía.
25 de Mayo 513-515 - Sarandí 632
Av. 18 de Julio 955 - Av. 18 de Julio 1271

Biarritz
JOYAS
Sarandí 661

el dueño ideal de todas las cosas, de la vida me había identificado con ellas. Descendí hasta el límite de la tierra con el agua, entre enormes rocas, cuyas heridas parecían cicatrizadas por la dulzura de la brisa y por la tenuidad de la luz. Imaginé que el universo era la lira de un canto infinito, y que mi sed de hermosura, de verdades de amor y bien, era el centro de esa armonía.

—¿Se puede ser feliz?, pregunté, mientras contemplaba el gran acorde de los elementos o los sentía en mí mismo: los ojos en el fuego del crepúsculo, las manos en las rocas de la tierra, los pies en las aguas del río, la frente y la boca en el aire perfecto.

—¡Sí!, me pareció escuchar, como si me contestara una voz profunda, mientras una ola de mar invadía la caverna que se abre en el extremo meridional de Punta Ballena.

Y pensé entonces que aquella gruta era la boca de la esfinge hablando por fin al corazón del hombre. El Ser es hoy idéntico a tu propio pensamiento. Tu conciencia, dueña de sí misma, es la rosa de la verdad, la rosa de pensamiento inmutable y perfecta.

Unos sobre otros han corrido los años, y la vida, abierta siempre al río del tiempo, vio pasar las horas como proas lanzadas a la aventura y al azar de los hechos. Las naves que se desprenden de la eternidad, jamás iguales, trenen lo mismo al éxtasis que la tragedia, la alegría que el dolor, de alma o un trance de la naturaleza que la tempestad. La infinita unidad ideal, la esencia, sólo es momentánea para los espíritus. Los ojos la crean o la destruyen, según sea la armonía o el desorden del alma, según sea la serenidad o el huracán de las realidades. El paisaje, decía Amiel, es un estado de alma. La unidad o la guerra de los opuestos son también un estado de alma o un trance de la naturaleza que nos invade. Podemos pensar ante nosotros mismos o ante el universo, como Parménides o como Heráclito. El hombre aspira ardientemente a ser fiel a sus ideas, pero en el azar de las horas, ni la naturaleza ni el hombre son fieles a sí mismos. La verdad es sólo un deseo arrojado a la inseguridad de todos los caminos y el sueño múltiple y distinto de los momentos. El pensamiento vive sobre los nervios, y éstos, lo mismo se pliegan a la profunda paz del ser inmutable, cual una hiedra a la inmovilidad de una estatua, que a la tremenda lucha de los contrarios: serenidad y guerra, hambre y saciedad, odio o amor, reposo en lo absoluto o combate en el "devenir".

Unos sobre los otros han corrido los años. Heme de nuevo ahora en Punta Ballena. Guerra de los hombres en el vasto mundo. Guerra en el paisaje que me circunda. Guerra en mí mismo. El relámpago incendia el flanco de las sombras nubes, y el trueno golpea los timbales oscuros con sus mareas enloquecidas. De pronto un rayo fulmina con su espada eléctrica la arista del horizonte y el mar guerrero recibe en su flanco la herida del cielo. Los árboles se cimbrean, y a ratos se escucha el chasquido de las ramas hendidas por los leñadores del viento. Gime la fina hierba. Sollozan los revueltos matorrales. Las aves sufren el azote de la racha. Los insectos son arrancados, como por manos vertiginosas, de las rugosidades de los troncos. Es el pumpero. Ha desprendido sus corceles largos días atados a los Andes Australes; ha galopado por las llanuras argentinas; ha salido el río en un ímpetu furioso; encresca las olas; crispera las arenas, y levántandolas, las mezcla a sus crines revueltas; arroya, momentáneo, a los peñascos; eriza las olas contra los roquedos; rugen en las cavernas; aulla en las grietas geológicas; uñula en las selvas y desgarran los troncos con el filo de sus alas. El mar, el mar es él y sólo él. La tierra, la tierra es ella y sólo ella. El aire, el aire es su propio huracán y sólo su huracán. El fuego, el fuego es su propio rayo, y sólo su rayo. La naturaleza se rompe, se despedaza, se estrella contra sí misma. Ahora ya no hay más ley que la guerra. Las fuerzas se aíslan una de otras en las entrañas de sus elementos, destruyen todo posible acorde, se alejan para odiarse, y ya cargadas de cólera y odio, se entrecrocán destruyendo toda armonía, aniquilando todo equilibrio.

Avanzo entonces sacudido sobre la arista más alta de Punta Ballena. Los relámpagos me saludan. La lluvia implacable, sesgada por el viento, crepita en mi rostro y en mis manos. Las gotas que caen atravesando el huracán que me bate de frente se afilan y se aguzan como puñales. El mar es una voz enorme. El peñasco es un rugido gigantesco. Las olas golpean enloquecidas el torso mellado de las rocas, y se levantan como incendios blancos. Los elementos huyen de la armonía y claman desde los extremos de sus soledades. La integridad, la unión del ser, se han desquiciado. Fuera y dentro de mí mismo, los opuestos se hunden en su fatalidad. La pasión de la lucha crea el movimiento y el cambio. Nada se define. Nada permanece. Las formas viajan sin detener sus contornos. El paisaje no es presencia, ni estabilidad, sino desfile y tránsito. No hay paz. No hay límites. No hay ser. El universo está hecho de aspiraciones y de deseos que terminan en deseos y aspiraciones. No es posible detenerse hacia afuera ni hacia adentro. La creación marcha por adentro del río, y arrojadas por el agua tumultuosa a los laberintos de la piedra y a las cinturas hialinas de las playas. Siento que las moles apenascadas son removidas de sus cimientos, y que los torsos rígidos se golpean unos a otros en una danza ruda y pesada, anterior al ritmo y a la gracia. El huracán se enloquece. El río no descansa. Las olas se repiten como basilemas. La fatalidad tiene hambre aún, y crea el drama, el choque de los opuestos, para saciar su apetito. Mi conciencia queda triturada. Ansio sostener en un acorde la voluntad de mi pensamiento, pero las olas y los vientos de afuera, levantan su eco en mi más profunda intimidad. La esencia, y el sueño mismo de mí ser, mi realidad, mi unidad, acaso, quedan destrozados. Yo también cada hombre también, es idéntico a este paisaje contradictorio, a este combate, a esta zozobra. Vivir, es crearnos y destruirnos.

MAR, TIERRA Y CIELO, CONTEMPLADOS DESDE PUNTA BALLENA

cordia, toda discordia es un alto en el amor. He ahí la sístole y la diástole. Los contrarios, encadenados a la fatalidad, se buscan, se abrazan, crecen, se separan, destruyen, y en ese ritmo incesante, no hay más ser que el movimiento ni más esencia que el eterno "devenir". Parménides cede su lugar a Heráclito.

Entre tanto, avanzo por la arista más alta de Punta Ballena. Cae la tarde de plomo, de huracán y lluvia, a enorme pozo de la noche. Se ve menos cada vez, y cada vez se oye más. Chispas de sal salpican mi rostro. He llegado al extremo. Mi fle se apoya en la roca viva, sobre el techo de la caverna. Distingo por las estelíferas fosforescencias las sinuosidades de las playas. Sé que cerca de mí incontables moluscos, cerradas sus valvas ante el hervor de la tempestad, tapizan de vida los flancos gigantes de las áridas piedras y los pedruscos, movidos por el oleaje despedazan las envolturas calcáreas y las vivas gelatinas interiores. Distingo las algas retorcidas, desgarradas de los fondos del río, y arrojadas por el agua tumultuosa a los laberintos de la piedra y a las cinturas hialinas de las playas. Siento que las moles apenascadas son removidas de sus cimientos, y que los torsos rígidos se golpean unos a otros en una danza ruda y pesada, anterior al ritmo y a la gracia. El huracán se enloquece. El río no descansa. Las olas se repiten como basilemas. La fatalidad tiene hambre aún, y crea el drama, el choque de los opuestos, para saciar su apetito. Mi conciencia queda triturada. Ansio sostener en un acorde la voluntad de mi pensamiento, pero las olas y los vientos de afuera, levantan su eco en mi más profunda intimidad. La esencia, y el sueño mismo de mí ser, mi realidad, mi unidad, acaso, quedan destrozados. Yo también cada hombre también, es idéntico a este paisaje contradictorio, a este combate, a esta zozobra. Vivir, es crearnos y destruirnos.

El yo es unión y separación, paz y guerra, alegría y dolor, tránsito, cambio, incesante, inseguridad, drama.

—¿Es posible ser feliz? Pregunto de nuevo en el extremo del enorme peñasco, junto a la boca de la Esfinge.

—¿Puedo estar seguro de mí mismo? ¿Tengo la clave del enigma? ¿Hay algo eterno, inmutable, absoluto, debajo de esta tempestad?

—¡No!... Me pareció escuchar ahora, como si alguna voz terrible me contestara, mientras una ola trágica, desprendida del arco de la sombra, penetraba enloquecida en la caverna. Y pensé que aquella gruta era la boca de la esfinge hablando por fin al corazón del hombre: —No existe el ser, sólo existen la tempestad de los opuestos, el cambio eterno, el deseo que jamás realiza la plenitud, ni la armonía, ni la esencia. Todo es drama. La verdad no puede existir donde no hay más realidad que la lucha y la transformación.

Es el alba. La luz irrumpe inmortal. Desde lejos, sobre la nave, contemplo el cuerpo de Punta Ballena, sonrosado de leves fulgores. Avanzo río adentro. Emocionado por el paisaje sereno y por el recuerdo del paisaje trágico, medito, mientras contemplo a ratos la estela que hierve contra la proa. Sé que vivo, sé que navego, sé que renuncio la corriente, la misma que a la vez me arrastra, sé que mi barca se apoya al mismo tiempo en la seguridad y en la inseguridad, y sé que es heroico no temer la prodigiosa travesía.

Entre tanto, una ola perfecta, besada por un viento dichoso, se pliega a Punta Ballena. Agua y piedra resuenan gozosas. La ola rodea totalmente de espuma a la negra roca. ¡Luz sobre la sombra! Mi sangre se abre, y el fulgor inmenso penetra jubiloso en su enigma. Y la vida se convierte en un canto!

Carlos SABAT ERCASTY.

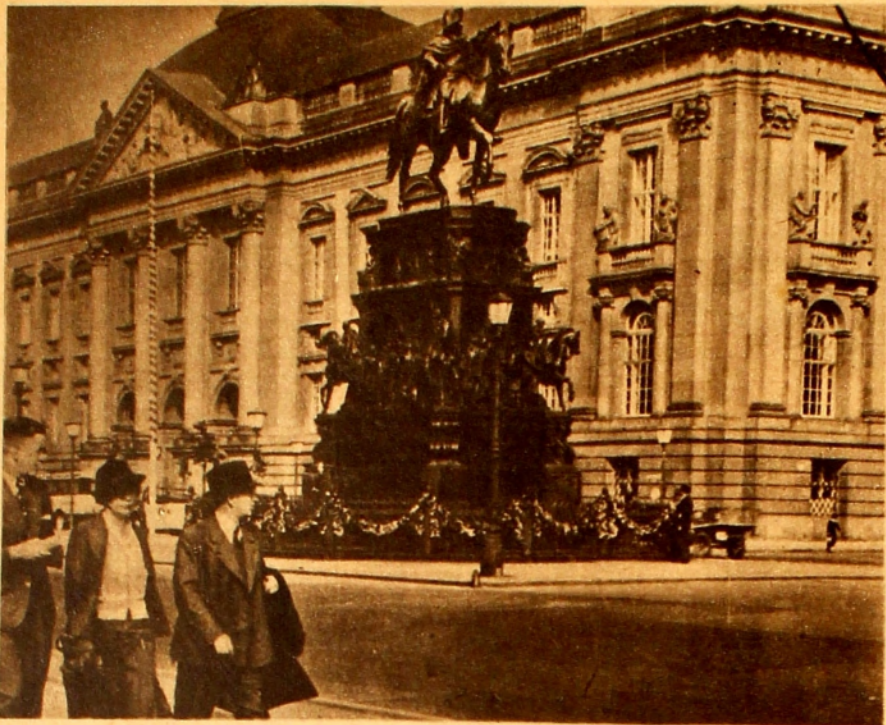
(Las fotografías son del autor).



PUNTO DE UNION DE LA PLAYA PORTEZUELO Y PUNTA BALLENA, COSTADO ESTE.



MONTE DE PINOS Y PLAYA DE PORTEZUELO, VISTOS DESDE EL ARRANQUE DE PUNTA BALLENA



MONUMENTO EN LA AVENIDA DE LOS TILOS, EN HONOR DE LA CASA BRANDENBURGO (FOTOGRAFIA DEL AUTOR).

EL OCASO DE LOS DIOS: BERLIN

ESTAN de viaje: van hacia la gran capital germana. Bajan de la Selva Negra despidiendo destellos misteriosos de sus viejas armaduras. Ascenden desde el fondo del Rin con el oro de los Nibelungos. Les preceden ondinas de cabelleras verdes, estremecidas de espanto, ahogada su voz mágica. En cambio Wotan, desde Suecia, grita tonante a las Amazonas que es la hora de deshacer entre sus dedos los inútiles cráneos humanos donde bebían la divina hidromiel. Los dioses vienen y se van "como las nubes, como las sombras". Lohengrin busca el Spree para degollar su blanco cisne en las turbias aguas berlinesas. Han llegado a la gran ciudad que existió y, reunidos en callada asamblea, junto al cráter convulsionado y humeante, esperan al dios padre Wagner.

Ellos eran el símbolo de la resurrección poética de la Alemania magnífica hecha árbol de flores intelectuales en el siglo pasado. Bajo su verbo las generaciones germanas, bebedoras de cerveza, pacientes, trabajadoras, se mecieron en Beyruth en largos días de largos violoncellos, soñando desde sus butacas crujidas en la Alemania acústica, megáfono del arte universal.

Cuando aquel pueblo conoció por primera vez a Haydn, Mozart y Beethoven nadie de entre ellos había pensado, oyéndolos, más que en la música. Pero cuando Wagner evocó a los dioses alemanes otra cosa ocurrió. Con su tremendo poder reclamaron su puesto. Ellos cantaban, es cierto, pero no eran músicos, había pasado esa época; eran guerreros. Y es preciso tener cuidado con las ficciones; éstas, de pronto, al tocar la tierra, empiezan a vivir físicamente, y es de su esencia constitucional el predominio absoluto. Wagner les dió carne y huesos líricos. Nietzsche la medula fría que necesita la crueldad y la locura razonante; y el

monstruo empezó a multiplicarse...

Así los dioses se presentaron una y mil veces, gloriosos, adúlteros, heroicos, ilóticos, ante los ojos y los oídos de los muchachos de Londres, París, New York, Buenos Aires y Montevideo. El drama lírico corrió por el mundo con su belleza, pero una parte de Alemania lo gustaba paladeando algo escondido que los pueblos por donde pasaba no podían comprender. La fuerza del arte sirvió a los prusianos para agitarse en un nuevo sueño de dominación universal, y, el delirio guerrero, — invectado en sus venas por Federico Guillermo, el rey sargento, después que los suecos, a fuerza de palos le enseñaron lo útil que era la disciplina — no murió más en sus venas.

Si el inca Atahualpa supo decir en la prisión: "El vencer y ser vencido son azares de la guerra", frase tan necesaria a los alemanes en tiempos de Federico el Grande, y Napoleón — un vecino de Maldonado, debatiéndose entre las penurias económicas que le ahogaban alcanzó a pensar (y lo dijo) algo que parece la esencia del pensamiento y la acción prusiana a principios de este siglo y era: "Paciencia y mala intención". Con estos elementos se gana siempre en el mundo de los inenueos.

Toda aquella cultura magnífica, (que se veía venir dirigida) (ya en 1910 el doctor Juan Agustín García en la Facultad de Derecho de Buenos Aires, en su clase de sociología nos denunciaba en detalle la teoría racial aria del conde de Gobineau, levantada como fundamento filosófico y de hecho de la tragedia actual) y todo aquel solemne Olimpo de Wagner no sirvió más que para preparar un asalto de necrófagos tan brillantes de aspecto como la mosca azul.

Los dioses están de nuevo en Berlín para asistir al último acto sacramental. Le de-

ben esa satisfacción a Wagner y al mundo. Ya no volverán como guerreros sino como historia. Por su culpa no se exaltarán más los espíritus pacíficos de los pacíficos bávaros. Por lo contrario, ahora, sí, serán los fantasmas útiles y vaagos que cada pueblo guarda para su evocación patriótica. No se les sacará más del templo para obligarlos luego al dominio universal económico.

Aclararon los dioses, nuevamente, en tono justo y natural, lo que el mundo germánico había querido confundir, llevándolo a tono menor. Sintieron el agravio de ver interpretada, retorcida, dislocada, aquella sabiduría que los creó para llevarla a servir en uso personal. Aquel renunciamiento del amor que Wagner predicaba para terminar sublimizándolo en el sacrificio, quedó transformado en la procreación hija del encuentro ocasional con el desconocido que llega; el héroe predestinado, magnífico y simbólico, en el repugnante dueño y señor del mundo del oro; el místico sin religión positiva, admirable en su fe depurada, en el fetichista de un rito natural que, si va a la naturaleza no consigue elevar a la naturaleza: que el amor es siempre lo que quedará, y que todos comprendemos, más algo ideal que no comprendemos.

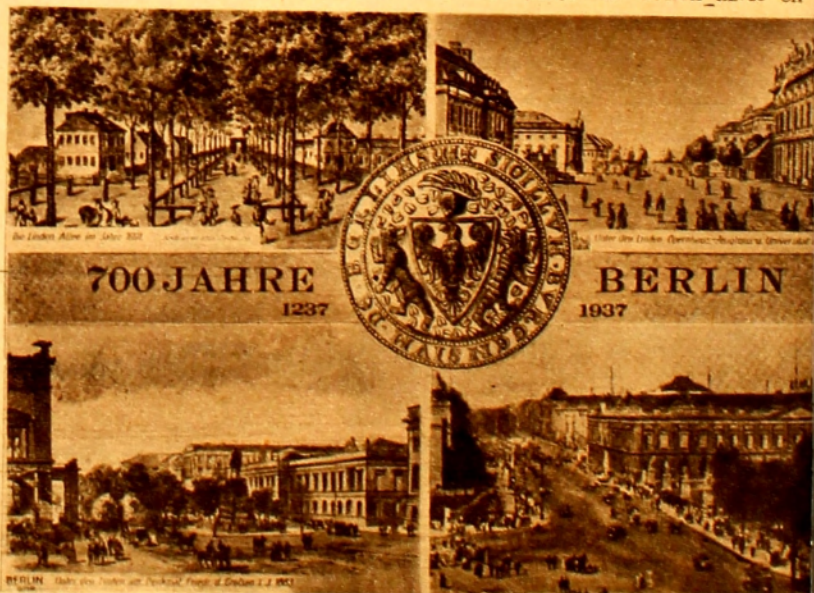
Los dioses vieron los ojos de Wagner humedecidos y nuevamente escucharon su voz. Ellos sabían, cuando vinieron al mundo por el año 1870, que nadie en Alemania los comprendía. Alemania no tenía más que el mal gusto — dominante en el mundo — tanto que ninguna música de verdadero mérito podía presentarse en un teatro. Ese ambiente frío fue el que debió juzgar sus obras, tan amplias y profundas que abarcaban al mismo tiempo lo plástico y lo lírico: pintura, escultura, objetivas; poesía y música subjetiva; síntesis en Wagner de lo Apolíneo y lo Dionisiaco. Y, aunque fueron creados en esa esencia, bien sabían que aún siendo dioses estaban condenados por el Fatum. El padre de los dioses, Wotan, no podía salvarse porque el amor que salva la vida se unió en él a la ambición del oro y al deseo de poderío universal. Esas pasiones son las desatadas ahora. El anillo del Nibelungo, talismán del poder, escondido bajo esas aguas del Rin que ocultan el tesoro incommensurable, parece hoy la cuenca del Ruhr con sus industrias interminables, más millonarias que las perlas y diamantes de oriente. Es que la ciencia del oro parece ser la misma sabiduría germana; ellos que matan a los judíos lo hacen para destruir su propia sombra que se levanta dispuesta a dominar. Cuando en 1937 se entraba al país teutón en la frontera se detenía al viajero. Se le revisaba y se le quitaba todo dinero, no dejándole sino algunas monedas para el changador. Nadie podía entrar con dinero a Alemania, sino con valores turísticos, comprados en el exterior al mismo gobierno alemán y en cantidad limitada. Esto desorientaba a los que desconfiaban de Alemania. ¡No querían dinero! Parecía deducirse de esta prohibición. No, no querían dinero, pero no admitían el pago de sus mercaderías sino en oro y no pagaban sino en especie: juego extraordinario que equivalía a multiplicar instantáneamente el capital oro. En definitiva, el metal que entraba en Alemania no salía más. Iba al fondo del Rin a aumentar el tesoro de los Nibelungos. Y cuando el dios Wotan, creador de los héroes de su mitología, si sintió fuerte intentó, como lo hacían ellos en medio de todas las traiciones (Hagen, Crimilda, son espantos de crueldad y simulación), el asalto a los reinos más poderosos. Llegó la hora de Hitler y el intento mitológico de la leyenda wagneriana pareció realizarse. Sólo que, al final de la agresión, en lugar de la apoteosis de Sigfrido se reúnen los dioses a contemplar el último acto del ocaso cuando se enciende la hoguera para que

se cumpla el curso de la vida destinado tudesco. Igual que Wotan, anida que todos los dioses deben de una tea. ¡Ay, aún no ha venido el generoso, todo amor que salvará a la vida! No, aún ella ha creído en Wotan el dominio universal. Todos ellos denegar el gran pecado de la ambición, pero porque no alcanzó a tener ni fe, ni un grito para su liberación, que sólo cuando sintió el restorlatigo ruso apareció un débil grito militar, diciendo: "¡Alemania! ¡Alemania!" mientras que en los demás países las piedras gritaban: ¡libertad!

Aquellos alemanes que en el 700 peraban a Wotan y que, a pesar de haber recibido la herencia de los Mozart, de Haydn, Mozart, Beethoven, Schubert, Weber, Schumann, Schubert, el cantor nato, no comprendió la armonía de sus obras lo transformó, al poco tiempo su ídolo. Por saber que sea un pueblo puede cambiar de modo de sentir sin darse cuenta a otra generación, lo pasó de pronto de un fracaso a la apoteosis, porque para los alemanes intelectuales el proceso artístico empuja el cerebro. Verdi en cambio, se volvía mismo y buscaba la transformación ma italiana, sintiendo que era una viva bajo su corazón y logró, en ella, crear su Otello y su Aida. Wotan necesitó sino arrojar a la escena la sica, mitología y sonidos sabios, a trabajar con tales elementos el nuevo del pueblo. Cuando Alemania lo iba al teatro con la comedia, porque presentaciones duraban más que las vas orgánicas. Las medidas de la latina estaban rebasadas; pero el de Wagner no se creó para seres vivos, él, su teatro y sus dioses, tienen común y eterno como los fenómenos naturales. Lo que no se puede creer es que el pueblo haya adquirido categoría en pocos años, superándose de todo tan inferior que le fué preciso gritarles toda su ironía en un donde se ponía de relieve su impotencia. No, este pueblo es de cara para el futuro. Es un pueblo niño que no ha sido políticamente nuestro siglo, ni ha ensayado de nuestras incorrectas ideas; no es apto para el gobierno pero han educado, pero en otro curso, aún en blanco en una materia. Nueva Alemania, analfabeta frente al cultísimo alemán, no se ha improvisado en la de gobierno, mientras el germano, lo es un analfabeta político. Es que empieza la historia constitucional, páginas escritas con sangre por la y Alemania no tiene ninguna sin embargo y esbozos. Mientras el universal bajo los horrores que el ensayo como que nos legaron los tres orantes alaterra, Francia y Estados Unidos, Alemania insinuaba su constitución de Un golpecito de arriba y se terminaba de drama constitucional. Ya más Alemania libre hasta hoy. El ensayo empezó en 1800 fué un siglo de para ese pueblo. En tanto el mundo aprender el oficio del gobierno prusiano aprendió todos los otros oficios más difíciles técnicas: se hizo maquinaria, tan justamente mecanizada serviría para el futuro planificado Mannheim pero jamás para directorial. Una cosa es la fábrica Ford la dirección de la producción Ford. Los alemanes van a las instituciones como algunos van a la música, cerebralmente algunos se casan diciendo: "El amor después". Nuestros paisanos han hecho al revés: han sabido lo que era la libertad porque se criaron libres en



CUADRO COMPARATIVO DE LUGARES BERLINESES EN EL AÑO 1237 Y EN LA FECHA DEL 700 ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE BERLIN.



TARJETA CONMEMORATIVA DEL 700 ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE BERLIN. RECTANGULOS COMPARAN EL MISMO LUGAR TAL COMO ESTABA, O SE LE SUPONIA, EL AÑO 1237 Y EN EL SEPTIMO CENTENARIO.

abiertos, sin conocer a Rousseau, ni a una biblioteca; si han hecho música — ¡nueva, pobre música! — la han sacado de su alma y, si se casan ha habido siempre una guitarra que resonó largamente en el ancho antes de la conquista. ¿Que este patético instintivo tendrá que "planificarse" transformarse para no morir bajo el empuje moderno? ¡Quién lo duda! No asombrará a nadie ahora — como pasaba veinte años atrás — ver salir muchachos del campo, boyeros, y transformarse en choferes que manejaban grandes camiones. ¿Que no es lo mismo ese trabajo elemental que el torno de precisión? No hay duda. Pero ya se ha terminado el ciclo de los hombres ríidos y sólo quedará en el mundo la división de hombres de buena o mala voluntad. La inmensa mayoría de los seres humanos son capaces de llenar las exigencias de la industria moderna y hasta entre los esquimales se han hallado talentos prácticos que asombraron a ciertos expedicionarios actuales. Esta guerra va destruyéndolo más indigno de Alemania; su creencia en la nazirracia y ahora podremos volver a sus ciudades para buscar en ella lo que la verdadera Alemania siempre conservó de hermoso y eterno. Y esto me obliga a darle al lector lo que entiendo por tal al referirme a esta ciudad y a este pueblo que fue visible para mí al llegar a Berlín en 1937.

Unter der Linden. Bajo los tilos, — hoy sin ningún tilo frondoso — estaba sumida la nieve de la mañana en una ligera niebla, vaporosa, uniforme y quieta. Todas las altas torres y los monumentos de cobre y bronce que se han tornado casi celestes por la oxidación, se perdían en el estuqueado de la mañana y de la nube. Berlín tenía a esa hora la poesía que falta a la capital. Ella parece desarrollarse en extensión solamente, cuidando de crecer bien en higiene y comodidad como los muchachos de los dieciséis años. Solamente que esta joven acaba de cumplir los 700 y tiene cierta juventud antigua que la hace extraordinaria. Donde se muestra Berlín claramente es en sus museos. Vi ligeramente el museo de escultura y luego el de Pérgamo. El primer museo de la época de Federico Guillermo, contiene monótonas colecciones de estatuas romanas y griegas, muchas copias, restos de sarcófagos, etc., que se pueden contemplar en muchas partes. Pero desde la entrada, el museo de Pérgamo, completa la impresión de los museos de Alemania como concepto cultural. Allí no se trata de dejar a la imaginación la evocación del monumento, ni el lugar de origen ni siquiera el paisaje. Está todo bajo un inmenso edificio de plátano de cristal. En el centro se ha levantado, pieza a pieza, transportado de la ciudad de Pérgamo — Asia Menor — el monumento que se le denominó el altar de Pérgamo, construido en la célebre ciudad por el rey Eumenes II, 180 años A. J. en recuerdo de sus victorias. A un costado se halla la maqueta de la ciudad de origen y marcado el sitio de su ubicación en la acrópolis. No falta el mapa complementario de la posición de la ciudad en el continente. No es posible que el visitante, por ignorar que sea, deje de lograr los datos fundamentales para un juicio exacto. El ánimo se prepara para esta magnificencia por la sala que le precede, que es la asiria. El frente de uno de los palacios asirios con sus revestimientos en ladrillos esmaltados se muestra al visitante en su grandeza y eternidad. Pero, esta impresión es superada por la contemplación del altar de Pérgamo. El visitante acostumbrado a ver vitrinas y barreras con los clásicos: "No se toca" "Prohibido", se encuentra con las escaleras libres de un templo que lo invitan a subir y recorrerlo.

Mientras se asciende, el pensamiento que domina es que los viejos museos han muerto. El museo de Pérgamo los ha sepultado hondo, en silencio, para siempre, con sólo mostrar la majestad de sus columnatas. "No se toca": pues allí en las mismas escaleras que sintieron los pasos de los griegos, se detienen los estudiantes y pasean los turistas que se apresuran a tomar notas personales de los fijos o algún apunte de bella evocación. Berlín que no posee el atractivo de las viejas capitales europeas ha hallado la manera de hacer un cofre cincelado para una iova que es Meca de todo hombre de pensamiento. "Prohibido pasar!" dicen siempre los gruesos cordones frente a los monumentos.

Pues allí, sentado en los escalones, ahora y siempre augustos, podéis ver el inmenso friso que lo rodeaba. Son 120 metros de largo y 2.30 de alto que representan la Gigantomaquia, la lucha de los dioses y los titanes contra los gigantes. La obra contiene las bellezas de la escuela helenística cuando había alcanzado su perfección y el movimiento de todos los personajes es tal que se ha comparado con los más perfectos trabajos de la época barroca. Poco a poco olvidáis que aquel templo está recubierto con cristales y que Berlín bulle alrededor de los muros. La imaginación necesita mucho menos de lo que ve para volar. Más bien se siente el temor de haber penetrado en el misterio y hallarse siglos atrás en medio de un templo al que sólo falta el oficiante. Aquellos dos jóvenes que con un entusiasmo lleno de adreumien miran y dibujan, dan la nota emocionada: son ellos los que en este instante reciben la antorcha encendida e irán transmitiendo el fuego sagrado. Es tan fácil, tan cómodo, sentarse al aire libre, en las escaleras de un templo frente a las más bellas obras de arte, que se queda soñando para tomar un "apunte" que el deseo y la inspiración estaba retratado en sus actitudes y su rostro. En ese instante el museo cum-

LA CATEDRAL JUNTO AL SPREE MOSTRANDO LA TERMINACION DE LA AVENIDA DE LOS TILLOS, HOY DESTRUIDA. (FOTOG. DEL AUTOR)

plia su misión, tal como le presienten todos los que hasta ahora aman los museos... él estimula el ánimo creador, da el primer impulso, le brinda un ambiente, lo arrebató de sentimiento y la obra personal, grande o pequeña, aparece en cada uno de los que por allí pasan.

Estos recuerdos de Berlín son sólo un reflejo de lo que es preciso revelar al lector del alma germana que ha sabido ser universal. Es preciso, para completar el pensamiento, reclamar un nuevo espacio en estas páginas y con ellas completaré la impresión y daré los datos que he podido recoger en mi viaje y que me sirven para amar y odiar este admirable y horrible pueblo.

R. FRANCISCO MAZZONI.

Maldonado, febrero de 1945.



SUCESIVOS ESCUDOS DE LA CIUDAD DE BERLIN DESDE EL AÑO 1237 AL 1937, RODEAN ALGUNOS CUADROS DE FESTEJOS TRADICIONALES.



UNA PUERTA DE UN PALACIO ASIRIO EN BABILONIA. 570 AÑOS ANTES DE J. C. RECONSTRUIDA EN EL MUSEO DE BERLIN, CUBIERTA DE CRISTALES. LA ALTURA APROXIMADA ES DE UNA CASA DE TRES PISOS.

GUERRA DEL PARAGUAY

CARTA INEDITA DE SOUZA NETTO

El general Antonio de Souza Netto, firmante de la carta inédita que damos a conocer en esta nota, fué uno de los jefes brasileños que al frente de una fuerte división, cruzó la frontera de nuestro país, en noviembre de 1864, para intervenir en apoyo del jefe de la "Cruzada Libertadora".

Intervino en los hechos militares que se desarrollaron hasta finalizar aquella campaña en 1865.

Padre de la señora María Antonia Netto de Mendilaharsu, y abuelo, por consiguiente del celebrado poeta compatriota desaparecido, Julio Raúl Mendilaharsu, se vinculó además al país por estrechos lazos de amistad que mantuvo con el general Flores y otros caracterizados habitantes de la República.

Entre estos últimos, cabe destacar al Sr. Enrique Jaime Langdon, ciudadano legal de origen inglés, llegado muy joven a Uruguay, unido por matrimonio a una de las principales familias montevideanas: el que en la época que tratamos, ocupaba un cargo de responsabilidad en el Banco Mauá.

Declarada la guerra al Paraguay por las naciones de la Triple Alianza, el general de Souza Netto pasó al país hermano, al frente de su división con las fuerzas brasileñas, para integrar el ejército aliado.

Desde su alejamiento del país mantuvo correspondencia con el señor Langdon, a través de la cual hemos podido comprobar la sincera y estrecha amistad que los unía.

Del conjunto de cartas existentes en poder de la familia Langdon Urtubey, tomamos la que nos ha parecido de mayor interés por los datos históricos que contiene.

La carta está escrita en portugués, el papel, de un tinte azulado, tiene en el ángulo superior izquierdo un membrete en relieve con el escudo nacional y la inscripción: "República Oriental del Uruguay". Fué fechada en el campamento próximo a la villa de Mercedes (Corrientes, República Argentina), el 26 de octubre de 1865.

Hasta entonces, el ejército aliado, después de tres meses de penosa campaña, había obtenido dos victorias de significación, sobre las fuerzas paraguayas: "Yataví" el 17 de agosto y "Uruguayana" el 17 de setiembre.

En octubre, los ejércitos argentino, brasileño y oriental, concentrándose en masa sobre la provincia de Corrientes, se disponían a cruzar el río del mismo nombre, importante curso de agua que constituía el más serio obstáculo natural que se les oponía en su marcha a la frontera paraguaya. Mientras tanto los paraguayos se replegaban a la costa occidental del Paraná replegándose sobre su territorio.

La carta del general Souza Netto, en traducción libre decía más o menos lo siguiente:

"Amigo don Enrique:
"La carta inclusa, pídole para mandar si no tuviera una oportunidad segura, por un propio a Cebal para que éste la entregue a mi hermano. No tengo a la vista su última que me dirigió copiando la carta de mi hermano Gervasio, por eso dejo de contestar algunos tópicos de ella".
"Hace cuatro o cinco días que acá nos encontramos acampados esperando las fuerzas de Uruguayana que vienen en masa para incorporarse al ejército a fin de transponer el río Corrientes, que a mi manera de ver es la barrera más fuerte que se va a encontrar en la campaña contra los paraguayos".
"El último parte que el general Cáceres envió del frente, es que los paraguayos habían suspendido todas las baterías de la costa del Paraná e hicieron seguir la artillería pesada para Humaitá y ellos se conservaron todavía en la barra del riachuelo, pero es de opinión Cáceres que ellos se retiran para el otro lado del Paraná, de cualquier manera habremos de agarrarlos, y puede mi amigo estar seguro que esto es asunto ya consumado; el general con 5,800 hombres por estos tres días lo tendremos aquí unido al ejército".
"Una fuerza de Flores había mandado a operar en Tranquera de Loreto, allí tomó a los paraguayos treinta y tantas mil resecos, prisioneros, muertos, etc., y el general Mitre dió orden a Cáceres para mandar una columna al mando del coronel Romero, de 800 hombres, para abrir las comunicaciones entre Cáceres y Enrique Castro: esta maniobra a pesar de ser una estrategia militar yo no votaría por ella, pues más pronto los paraguayos ganarán sus cuevas, y allí llevaremos más tiempo a cazarlos".
"Muchos recuerdos a nuestro amigo el

Sr. Ernesto de las Carreras y Ud. disponga siempre de su amigo agradecido".
"Campo junto a Mercedes".
"26 de octubre de 1865".

Antonio de Souza Netto."



GENERAL BRASILEÑO ANTONIO SOUZA NETTO.

Tal es el documento que disputamos al olvido exhumándolo de un archivo privado para darlo a conocer como una contribución más al estudio de nuestra Historia.

Las noticias, comentarios y críticas que en él se formulan, son dignas de ser tenidas en cuenta, no sólo por provenir de un actor y testigo ocular de los sucesos que se desarrollaban en la campaña contra el Paraguay, sino también por la jerarquía y autoridad de quien los emitía.

El general de Souza Netto tuvo una actuación destacada, aunque relativamente corta, en aquella cruenta guerra.

No es nuestro propósito hacer aquí su biografía, pero hay un detalle de su modalidad que nos interesa destacar: la afectuosa cordialidad que lo unía al general Flores.

Hay constancia escrita de que en más de una oportunidad, en que el general Flores tuvo que pasar, por razones de servicio, cerca del campamento que ocupaba la división del general Netto, éste se apresuraba a salirle al encuentro para saludarlo y estrecharle entre sus brazos.

El clima y las enfermedades endémicas del suelo paraguayo, que tantas bajas causó en las filas de los ejércitos de las naciones aliadas, hizo una nueva víctima en el distinguido jefe brasileño.

El coronel León de Palleja, de la valiente división oriental, tan intrépido como instruido, actor y espectador en la guerra contra el Paraguay, en su importante y minucioso diario de la campaña de las fuerzas aliadas escribió esta sentida y elocuente página en homenaje del jefe desaparecido:

"También se ha confirmado hoy —anotaba el coronel Palleja el 4 de julio de 1866— la muerte del general Netto, acaecida en Corrientes, de recaída de la enfermedad del chuchu que agarró en el campo".

"El general Netto —continuaba— era uno de los más grandes patriotas que ha ofrecido el pueblo brasileño para la campaña del Paraguay; hacendado opulento y ya sexagenario, dejó todos sus riquezas proverbiales para venir a sus expensas acompañado de mil lanzas riograndenses a pasar trabajos y privaciones insuperables en la ancianidad y correr los peligros y azares de esta funesta campaña: el día 24 de mayo la caballería a sus órdenes no cejó; cargó por tres veces y se llevó por delante la decantada caballería paraguaya, y dió lugar con sus cargas a que llegase el refuerzo de infantería mandado por el mariscal Osorio, que ultimó casi en la totalidad la columna que mandó el enemigo a envolvernos por la espalda. La conducta del general Netto —agregaba— en esta batalla memorable fué brillante, y tal vez el ejército hubiera sufrido una derrota si su actitud firme no hubiese con-



Sr. ENRIQUE JAIME LANGDON

nido a los enemigos hasta llegar los medios de exterminarlos. Sin embargo —hacia notar el coronel Palleja— en los partes de los generales apenas se hace mención de este valiente y denodado patriota brasileño.

Ahora que falta, es que se toca la dificultad de poderlo reemplazar: otro Netto no se encuentra todos los días; deja un bello ejemplo de abnegación y patriotismo que la historia del Brasil debe recoger para legarlo a las generaciones venideras".

Y terminaba Palleja sus interesantes comentarios con estas emocionadas palabras: "Este varón insigne no deja enemigo ni rival ninguno en el Ejército; amigo particular del mariscal Osorio y del general Flores jamás usó de ese valimiento en provecho suyo, su patriotismo era tan desinteresado y tan puro, que no daba lugar a poder abrigar ni la envidia, ni el interés.

Todos los que componemos el Ejército Aliado nos unimos a los brasileños para acompañarlos en el duelo y al pesar de haber perdido tan valiente camarada como bondadoso amigo!"

Mariano CORTES ARTEAGA.

na Tranquera de Loreto, ali tomou as Para-
quayos de tantas mil rezes, prisioneiros, mor-
tos etc. e o General Mitre mandou orden a Ca-
ceres para mandar uma columna ao mando do
Coronel Romero, de 800 homens, abrir as com-
municacoes entre Cáceres e Henrique Castro; esta
manobra com quanto seja uma estrategia militar
eu não votaria por ella, porque mais depressa os
Paraguayos ganharão as suas tocas, e ali han-
rerão mais tempo a cazar-as.

Muitos recuerdos ao
meu amigo e Sr. Ernesto de las Carreras, e ao dis-
ponha sempre de

Seu Amigo agradecido.

Campo, junto a Mercedes,
26 de Outubro de 1865.

Antonio de Souza Netto

BANTING, EL PADRE DE LA INSULINA

El 21 de febrero de 1941 el telegrafo anunció al mundo la muerte en un accidente de aviación de uno de los más grandes valores de la medicina contemporánea: Federico G. Banting.

Se selló así en forma trágica la vida de un hombre de ciencia, consagrado hasta su instante final al servicio de la humanidad.

El nombre de Banting ha pasado a la inmortalidad vinculado al descubrimiento de la insulina. Después de las geniales conquistas de Pasteur, Koch, Roux, Berhing, en el campo de la bacteriología y de las enfermedades infecciosas, el mayor acontecimiento médico lo constituyó el aislamiento de la insulina.

Los investigadores dedicados al estudio de la diabetes habían llegado a adquirir la certeza de que las células dispuestas en islotes dentro del páncreas reconocidas por Langherans en 1876 como elementos independientes dentro de la estructura de ese órgano segregaban una sustancia cuya falta producía esa enfermedad.

El nombre de insulina fué dado por Meyer en 1905 a esa presunta hormona.

Durante muchos años los fisiólogos trabajaron afanosamente para conseguir aislar a esa sustancia que es vertida directamente en la sangre por las células que la segregan.

Todos los extractos de ese órgano resultaban inactivos y no conseguían impedir que los animales privados de páncreas, muriesen al poco tiempo a consecuencia de la diabetes.

Esta enfermedad cuya frecuencia aumentaba constantemente, ocasionaba rápidamente la muerte en los niños y en muchos adultos. Los pacientes tenían que ser sometidos a regímenes alimenticios de gran severidad que los desnutrían y favorecían la aparición de la tuberculosis. Eran seres famé-

los que impedía la muerte de los perros con diabetes provocada, se comprendió que el problema terapéutico de la diabetes humana estaba resuelto.

Los nombres de Banting y sus ayudantes Best y Collip, eran totalmente desconocidos entre los hombres de ciencia. No estaba esto injustificado. Hacía solamente un año que habían iniciado sus experiencias en el Laboratorio de la Universidad de Toronto. Pocos casos hay en la historia de la medicina, de sabios que en tan corto plazo hayan alcanzado la gloria y la inmortalidad.

Los antecedentes de Banting, no parecían depararle este destino. Nació en 1891 en un distrito rural de Ontario. Sus antepasados paternos eran judíos, y los maternos escoceses. Gentes laboriosas, ordenadas, simples y sanas, inculcaron a sus hijos el amor al trabajo en plena naturaleza. Educado en este ambiente, Federico fué un muchacho físicamente fuerte, de firme voluntad y bien equilibrado. No fué un brillante estudiante, pero demostró siempre criterio y sentido común.

Terminados sus estudios secundarios, al deseo de viajar lo llevó a estudiar nuevos métodos de labranza en el Noroeste de Canadá. Vuelto a su hogar, se inscribió en un curso de Arte en el Colegio Victoria dependiente de la Universidad de Toronto. Los estudios artísticos no despertaron en él vocación.

Los deseos paternos eran que siguiera teología e ingresara en la Iglesia, pero Federico decidió estudiar Medicina.

Como es corriente en las universidades anglosajonas, Banting alternaba sus horas de trabajo intelectual con la práctica de los deportes. Fué un buen jugador de football.

En 1914 la guerra lo obligó a interrumpir su carrera. Sin dejar de cumplir sus deberes militares, pudo terminar más tarde sus cursos. Su actividad como cirujano militar

El plan de trabajo para aislar la insulina surgió en su espíritu a raíz de una lectura sobre ese apasionante tema. Buscó un lugar donde realizarlo y lo encontró en el Laboratorio del Profesor MacLeod de la Universidad de Toronto. El instrumental y los medios disponibles no eran muchos, pero su firme decisión y su incansable actividad vencían las dificultades.

El éxito de su experiencia dependía de la vida de sus perros operados. La extirpación del páncreas los debilitaba tanto, que había que extremar los cuidados en la alimentación para conservarlos con vida. Muchas veces cuando sus recursos escaseaban dejó de comer, para que no le faltara alimento a sus animales.

Su método estaba basado en la hipótesis de que los fermentos segregados por el páncreas y que éste vierte en el intestino destruían al principio antidiabético de las células del tejido insular, cuando se hacía un extracto total de dicho órgano.

Todo el problema consistía en separar los productos de secreción externa del páncreas, de la hormona segregada por los islotes de Langherans.

Se sabía que la ligadura de los conductos excretores del páncreas produce la atrofia de ese órgano dejando intactas las células que segregan la insulina. Banting siguió ese procedimiento y haciendo un extracto de estas células, obtuvo un producto que mejoraba a los perros diabéticos. La insulina estaba descubierta. Había que buscar otras técnicas para facilitar su extracción directa del páncreas de los animales de matadero, única forma de aumentar la producción de insulina y de ponerla al alcance de los cientos de miles de diabéticos que la necesitaban.

Collip encontró el medio de neutralizar la tripsina, que era el fermento que inactivaba la insulina y otros químicos la purificaron despojándola de sustancias orgánicas que podían provocar reacciones molestas en los pacientes.

Cuando Banting expuso en Estados Unidos, ante una asamblea de eminentes fisiólogos y médicos reunidos en el Peter Ben Brachm Hospital y entre los cuales figuraban Cannon, Cushing y Joslin, sus métodos y los resultados experimentales, fué escuchado en medio de un silencio que tenía la solemnidad de los actos sagrados. Un trascendente descubrimiento, el más grande desde el comienzo del siglo XX, era expuesto por un joven sin antecedentes científicos, con una sencillez y una claridad propia de la gran verdad que sus palabras revelaban.

Los sabios que durante 20 años habían luchado infructuosamente por aislar la insulina, recibieron con asombro y estupor la noticia de que aquellos novatos de la Uni-



FREDERICK G. BANTING

El sombrío porvenir del diabético se ha transformado en una larga sobrevivencia, cuando se utiliza la insulina en una forma conveniente.

Así como en pocas horas devuelve la vida a pacientes en la situación preagónica del coma, la insulina puede provocar ese mismo estado cuando se usa en exceso, al hacer descender por debajo del límite fisiológico el azúcar sanguíneo.

La insulina no es un remedio inocuo. Es que su acción mágica, exige que el organismo tenga glucosa disponible por lo cual la que ingiere debe estar de acuerdo con la dosis de insulina.

El descubrimiento de la insulina tuvo una repercusión enorme en fisiología y química biológica.

Ha servido de fundamento a innumerables trabajos destinados a establecer el íntimo mecanismo que determina el efecto maravilloso de esta hormona.

Banting recibió de los centros científicos más importantes de Europa y América, las distinciones más honrosas. Se le concedió el Premio Nobel de Medicina de 1923, que repartió con sus colaboradores Best y Collip.

Con gran modestia hizo siempre extensivos a estos dos compañeros de afanes los honores que se le conferían. La Universidad de Toronto, considerándolo su hijo dilecto y rindiéndole tributo a sus indiscutibles condiciones de investigador organizó el Instituto Banting, el cual fué apoyado económicamente por la Fundación para investigaciones científicas con un fondo de 1 millón de dólares.

Banting continuó durante años dedicando a la docencia y al laboratorio todos sus entusiasmos y su gran capacidad de trabajo. Su Instituto constituyó un foco de atracción para los estudiosos del mundo entero. Rehusó siempre la ostentación y las ceremonias. Sus publicaciones fueron pocas.

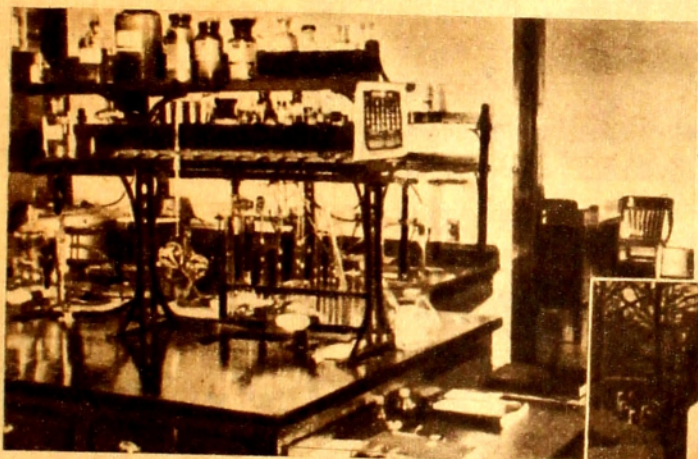
Su preocupación por aliviar a los que sufren, lo llevó a estudiar empeñosamente el problema del cáncer, de las enfermedades vasculares y de la leucemia.

Fué en la tarea de organización y de orientación donde demostró su genio creador. Su admirable intuición y su espíritu realizador le permitían encontrar nuevos rumbos y estimular nuevas investigaciones. Cuando se proponía alcanzar un objetivo, su determinación y perseverancia no reconocían obstáculos. La inminencia de la guerra actual le hizo comprender de inmediato la necesidad de emprender serios trabajos de defensa nacional. Sus últimos años los dedicó al servicio de ese ideal. Ardiente patriota abandonó la tranquilidad del laboratorio y concentró todas sus energías en el perfeccionamiento de las técnicas de la medicina de aviación.

Presidiendo el Comité de Investigaciones de esta actividad médica militar, tan importante en la actual contienda, desarrolló una actividad incansable. No conforme con esa actuación, deseaba vivamente trasladarse al frente de lucha, e insistentemente pidió ser enviado a Inglaterra. Su voluntad pudo más que el temor de sus amigos, y consiguió permiso para volar en un bombardero hacia Londres. El viaje terminó en una terrible catástrofe cerca de Terranova. Murió como había vivido, consagrado a su patria y a la humanidad. Fiel a sus propias palabras: La mayor alegría en la vida es realizar, es el alcanzar y no el tener, es el dar y no el guardar.

Noble existencia, ejemplo magnífico de humildad, de desprendimiento, de amor a sus semejantes, de lealtad y de voluntad. Banting figurará a través del futuro, entre los que más lucharon por el progreso científico y por el alivio del dolor humano.

Dr. Francisco F. ROCCA.



LABORATORIO DONDE SE REALIZARON LOS PRIMEROS TRABAJOS SOBRE INSULINA



SEPULCRO DE BANTING.

cos, inferiorizados física y moralmente. La privación de los azúcares, del pan, de las pastas, de las frutas los condenaba a hacer uso casi exclusivo de grasas y de verduras.

El abandono de la dieta prescrita o cualquier infección los exponía a la agravación de la enfermedad y a la muerte.

Más del 60 % morían de coma diabético, terrible complicación que sobrevenía a menudo en forma brusca, inesperada, fulminante.

Cuando en 1922 el mundo médico tuvo noticias de que unos jóvenes investigadores canadienses habían obtenido un extrac-

to en los campos de Francia le hizo adquirir una habilidad y una seguridad en las técnicas quirúrgicas, que le fueron muy útiles posteriormente. Durante la batalla de Cambrai un casco de granada le hirió seriamente el antebrazo derecho. Se negó a abandonar su puesto en primera línea y siguió en su humanitaria tarea de salvar otras vidas. Una intensa hemorragia puso en peligro la suya y fué trasladado en grave estado a Inglaterra. Intentaron allí amputarle el brazo, pero Banting se opuso categóricamente y pidió que dejaran la cura bajo su propia dirección. Es casi seguro que privado de su brazo derecho Banting no hubiera podido realizar la gigantesca tarea científica que el futuro le reservaba.

Pero la herida curó y no dejó ninguna incapacidad funcional. Premiado con la Cruz de Guerra por su consagración abnegada al cumplimiento del deber, regresó al Canadá. No tenía orientación fija para su actividad profesional. Sus conocimientos de cirugía de guerra lo llevaron a especializarse en ortopedia, pero el éxito no lo acompañó en este terreno. Cuando más desalentado estaba, una inspiración genial vino a torcer el curso de su vida. La gloria lo tomó por esa mano que aún conservaba el recuerdo del dolor de la herida reciente y no lo abandonó más.

versidad de Toronto en pocos meses de improba labor y por un medio tan simple habían solucionado uno de los enigmas más apasionantes de la medicina moderna.

La insulina fué aplicada por primera vez en octubre de 1922, en una niña de 11 años por el mismo Banting. Geneva Stickelberger que tal es el nombre de esa niña, vive aún gracias a la acción milagrosa de la insulina. Como ella miles y miles de niños, jóvenes, adultos y ancianos en todas las latitudes bendicen esa droga que les prolonga la vida, no como enfermos sino como seres que conviven normalmente con los demás, que se sienten felices y que pueden llevar una existencia activa y útil.

La diabetes no ha sido curada por la insulina pero ha sido dominada y vencida por ella. Gracias a ella el organismo puede utilizar los alimentos feculentos y azucarados, indispensables para la producción de calor y energía muscular.

Lo que los islotes del páncreas segregan insuficientemente es suplido por la insulina inyectable.

En muchos casos, el páncreas enfermo auxiliado en tal forma, reacciona y recupera su actividad perdida, haciéndose innecesario el tratamiento insulínico y bastando una dieta adecuada para mantener la mejoría.



GENEVA STICKELBERGER CUANDO SE LE HIZO EL DIAGNOSTICO DE DIABETES.

LA FOTOGRAFIA ARTISTICA

ENTRE MILLONES DE ROBUSTOS PINOS, LAS MULTIPLES CASAS Y MANSIONES DE PARQUE DEL PLATA, "PARAISO DEL MUNDO", SON TESTIGOS DE LAS HORAS DE PAZ Y DE BELLEZA QUE VIVEN SUS FELICES MORADORES

GUIA PARA EL TURISTA

Hotel Palacio

DANIEL de CARREIRAS
Bartolomé Mitre 1364
casi Sarandí
TELEF. 8.01.36

Con o sin pensión. Cuartos de baño individuales. Agua caliente noche y día. Calefacción central. Todos los departamentos dan a dos calles. Abosluto confort.

ARTICULOS PARA VIAJE
PLAYA Y EQUITACION

CASA SCHIARO

Uruguay 1050 y Rio Negro

el Barrilito
EN DONDE SE TOMA
EL COCKTAIL DE
CALIDAD. VISITELO
VI 1334 Telef. 9 20 10

Cadena DE FARMACIAS MENAFRA
Montevideo: Jackson 1200
Punta del Este — Pan
de Azúcar — Piriapolis

HOTEL SALINAS
BALNEARIO SALINAS

Telef. L. Distancia 38.
Atlántida; en Montevideo, Teléfono 4 82 35

GRAN HOTEL ESPAÑA

El hotel tradicional para el descanso en el Uruguay
TARIFAS ESPECIALES PARA EL MES DE MARZO
Solicite alojamiento con anticipación. Informes:
José Miguez - Punta del Este

EDIFICIO GATTAS

APARTAMENTOS AMUEBLADOS

modernos, confortables, recién construidos.

PRECIOS ESPECIALES PARA EL MES DE MARZO

Apartamentos de dos comas, con baño, desde \$ 10.00

Por informes y reservas dirigirse a:

Srta. Adm. Elena Kelly

Telf. L. Distancia 260

EDIFICIO GATTAS

PUNTA DEL ESTE

Casino Miguez Hotel



PUNTA DEL ESTE
R. O. DEL URUGUAY
DIR. TEL. "MIGOTEL"

MARZO

MES DE CLIMA IDEAL
EN PUNTA DEL ESTE

La Dirección del CASINO MIGUEZ HOTEL comunica a sus distinguidos clientes y amigos que gozarán de tarifas especiales durante TODO EL MES DE MARZO.

funcionando con todos sus servicios completos y con la solícita atención que caracteriza su jerarquía. En consideración a la gran cantidad de órdenes recibidas, sugerimos a nuestros clientes la reserva de comodidades con anticipación

Dir. Telefónica:
"MIGOTEL"

Tel.: LARGA DISTANCIA
45 Y 161

Venta y Administración
de Propiedades

GUILLERMO ZUASTI

PUNTA DEL ESTE

HOTEL "LA CIGALE"

PUNTA DEL ESTE

ATILIO LUMILLO
POSTALES
FOTOGRAFIAS
FELICULAS
PUNTA DEL ESTE

COOPERATIVA DE OMNIBUS A
PUNTA DEL ESTE
PARAGUAY 1440
Teléfonos 8 85 95 — 8 28 85

GRAN FARMACIA
ANFUSSO

PUNTA DEL ESTE

MANUEL A. V. DE BARROS
Empresario de Obras
Suc. de A. Beltrami
PUNTA DEL ESTE

TURISMO AL NORTE

HOTEL CASINO RIVERA
EL MAS LUJOSO
Y CONFORTABLE
DE LA FRONTERA
RIVERA

AGENCIA DONINELLI
Cambio - Lotería
SARANDI 309 RIVERA

CASA SINERIZ
Grandes sederías.
Fantasías Novedades
RIVERA

CINE AMERICA
En el Edificio del
Casino Hotel Rivera
RIVERA

De Punta del Este

ENFOQUES EN EL CASINO MIGUEZ HOTEL



SEÑOR JUAN M. FERNANDEZ DE LA SIERRA, SU SEÑORA ESPOSA MARGARITA AMY Y Sr. GUALBERTO RODRIGUEZ PELUFFO Y SU Sra. ESPOSA ELENA FERNANDEZ AMY DE RODRIGUEZ.



SEÑOR INTENDENTE DE RIVERA, Dr. MIGUEL ARISTEGUY Y FLIA.

HOTELES MODERNOS



Un aspecto frontal del Hotel "LA CIGALE", de Punta del Este.

EN esta nota me referiré a un hábito que no es inocente de la masa popular, que, como peregrina resultancia de campañas difamatorias del gaucha, ha sido fustigado con tan categórica energía como irrazonable torpeza por los corifeos de esas antipáticas cruzadas.

Se trata de una costumbre muy típicamente criolla, y cuyo arraigo en los hábitos de la población rioplatense, tanto campesina como urbana, tiene una vieja tradición, cuyas raíces se encajan en la época colonial. Todos o casi todos los criollos la practican. La practican con el placer y la indolencia que el uso diario desarrolla y aviva en sus consecuentes cultores. Es un hábito saludable, porque además de excitar el vigor físico atempera el cansancio de una larga faena. Es, también, una costumbre beneficiosa, porque entona las facultades creadoras de la inteligencia, estimula el ingenio y ayuda a aventar las cerraduras de la pena, del aburrimiento o del malhumor.

Me refiero a la tradicional y regalada costumbre de tomar mate. Desde luego, de tomar mate con una buena yerba y bien cebado. Porque como muy oportuna y directamente lo afirma la ingeniosa copla de un cantor anónimo, que era tan dcho en improvisar redondillas y décimas como buen catador de la bondad de una yerba,

"para disipar las penas
de la vida en el combate
no hay nada mejor que un mate
cuando la yerbita es buena..."

A fines del siglo XVIII, esa costumbre popular tenía, ya, tan hondo arraigo entre los criollos, que el tomar mate se oponía, como un hecho regional y autóctono, al hábito extranjero de beber otras infusiones, como el té, por ejemplo. Nuestros poetas primitivos, aquellos que interpretaron con fidelidad la substancia de las inquietudes populares, inspirándose en los anhelos y en los amores de su pueblo, recordaron repetidamente la costumbre nativa. Uno de ellos, el primero en el tiempo, aquel que el doctor Leguizamón llamó **El Primer Poeta Criollo del Río de la Plata**, artista, menestral y soldado, de indeclinable apego a la causa artiguista, que con tanta energía empuñaba la lanza de las montoneras peleando por la libertad de la tierra, como con brillantez, con gracia, con ironía, con donosa intención, hacía chispear en los puntos de su pluma, las coplas y los chelitos que los gauchos coreaban en los vivaques y en los fogones, ése, Bartolomé Hidalgo, para nombrarlo de una vez, cantaba en el Chelito que compuso festejando la victoria de las armas patriotas en Maipú:

"Chelito, chelito que sí,
Por ser el godo tan terco
Se ha quedado el infeliz
Como avestruz contra el cerco.

Hubo muchos prisioneros
De resultados del combate
Y según todas las señas
No les habían dado mate".

Y contestando un zalamero y diplomático Manifiesto de Fernando VII, al que ya me referí en una de mis anteriores notas, le replica:

"Dice en él que es nuestro padre
Y que lo reconozcamos.
Que nos mantendrá en su gracia
Siempre que nos sometamos.

Chelito, chelito que sí
Guárdese su chocolate
Aquí somos puros indios
Y sólo tomamos mate".

El pueblo nativo, en los albores del siglo XIX, ya proclamaba, pues, por conducto del arte poético popular, —de ese arte que enancha los corazones y perdura en el recuerdo, ya lo creo que perdura, más, mucho más que los simbolismos ininteligibles y alambicados de algunos poetas modernos—, sostenía, digo el pueblo oriental, como propia y vernácula, la costumbre de verbeear. Ese hábito venía afianzándose desde hacía muchas décadas. Lógicamente, pues, depurábanse cada vez con más eficacia y ajuste, las reglas y los procedimientos mediante los cuales se perfeccionaba la aptitud y la idoneidad de algunas personas, que se especializaban en el aderezo esmerado del mate. Gracias a la aplicación atenta de tales reglas, el mate era gustado y paladeado en su máxima apariencia de sazón y de gusto.

Los cebadores especialistas, verdaderos expertos, elogiados peritos en la técnica de cebar mate, nos legaron, de generación en generación, sus reglas de destreza y competencia. Eran reglas empíricas, —empíricas en el buen sentido de la palabra, se entiende, en el sentido castizo de ensayo continuado, de experimento—. Pero esas reglas empíricas que obedecían a un siste-

GLOSAS A UN HABITO GAUCHESCO

ma, tenían su lógica: coordinaban un método de ensayos y de pruebas prácticas que formaban la técnica experimental del arte de cebar mate. Y era un lujo y un orgullo, la circunstancia de que en cada familia hubiera por lo menos uno de los miembros, que la supiera aplicar con rigurosa meticulosidad e impecable perfección. Cuando ello no ocurría, lo que, desde luego, era tan excepcional como una medicina contra el hipo, porque la técnica de cebar estaba difundida en todas las clases sociales, era infaltable en la casa la criada especialista, la chinita de amonadado delantal blanco, cuyo oficio principal —permanente en las casas grandes— era el de **cebadora de mate**.

Porque entonces se invitaba con mate a los visitantes, —no con licores ni con pastas de rótulos extranjeros—, y era punto fundamental de hornilla casera, ofrecerse lo sabroso para que lo paladeasen con agrado. ¡Había que ver con qué púdico melindre no exento de recatado placer, escuchaba la cebadora la frase ritual del invitado: "¡Está muy rico su mate!". No hay exageración ninguna en sostener que un mate servido con desaliño —mal cebado, en una palabra— era un motivo de murmuración, de censura y hasta de descredito social para la casa inculpada. Sí, no se tome a broma ni a andaluzada. Las amistades iban discreta y progresivamente rehuyendo el visiteo, porque en la casa de

misia Rosita o en la de misia Laura, observaban con un mate que era una mazamorra o un mate de hospital... (Los maderos traducen muy gráficamente esta última acepción).

Más tarde, cuando las ruedas moteras fueron reduciéndose y circunscribiéndose —por las exigencias de esta vida moderna de cabaret y boite que llevamos— al círculo familiar, ya no fué tan exigente e imprescindible la necesidad de mantener sin viciosas alteraciones, la técnica de cebar mate. Ya las censuras no trasponían el círculo casero; se expresaban muy desenvueltas en voz alta dentro de la casa, y los defectos podían subsanarse de inmediato.

El arte, —porque era un verdadero arte saber cebar mate—, se convirtió en rutina. En vez de depurarse y pulirse con la limitación del uso, se vino a menos. Y tarea tan delicada y tan espinuda de melancólicos detalles, vino a parar a manos de mozos para quienes era un verdadero castigo realizarla. ¡Cuántas veces la penitencia aplicada a una travesura, acoplaba la aborrecida obligación de cebar mate! En las manos de esos rapaces, nerviosas de diabluras y picardías, no sólo bailó la bombilla y lagrimeó el mate, sino que agonizaron las reglas de la técnica de cebar, por tantos años mantenidas con brillantez y escrupulosidad por las chinitas o las negras que, en las casas de nuestros

abuelos, desempeñaban función de tanta alquimia como la de cebadoras de mate.

Los mozos que iban de visita a las casas amigas, y a quienes, como prenda de agasajo, se les invitaba con mate, cebado por una de las niñas de la casa, —pulcra doncella que arrestaba bajo estudiada timidez los ímpetus tropicales de su temperamento—, o por la chinita cebadora, mocha de ojos negros y de roja boca que encerraba algo más que esperanzas en el ceñido justillo de su almidonado delantal, los mozos visitantes, repito, aprovechaban la ocasión de recibir el mate de sus manos, para rozar furtivamente y aún presionar los dedos de la cebadora, y hasta llegar a acariciarlos, por poco que ésta no se mostrara huraña o esquivase a sus picarescos avances. Pero, había cebadoras muy melindrosas, de extremado pudor, que no daban lugar a la intencionada maniobra y entregaban el mate tomándolo apenas con las yemas de sus asustadizos dedos. Para este melindre era favorable la galleta, nombre dado a la forma típica en que se cebaba el mate amargo o **c'marrón**, precisamente, aquel con que se invitaba a los "varones".

Y, a propósito, ya que nombré la galleta, destaco que, cuando las reglas de la técnica se aplicaban con impecable estrictez, había dos formas características de la calabacilla, es decir, del mate, que se utilizaban, invariablemente, una para el amargo y otra para el dulce: eran, la galleta y el poro o poronguito. Este no debe confundirse con el **porongo**, de tamaño mucho mayor, que, una vez seco y bien limpio interiormente, se le empleaba en las estancias de nuestros abuelos, como vasija para ordeñar o para guardar artículos de uso casero. En casa de mi bisabuela había uno muy grande, con asa, donde la hacendosa señora guardaba el almidón, con el cual, probablemente, sus nietas acaracolaban las enaguas con que se esponjaban en las fiestas hogareñas.

Como quizás sea ésta la última —por ahora— de mis notas sobre el gaucha y sus hábitos, considero necesario justificarlas brevemente, porque pudiera parecer superfluo y hasta una redundancia, el hecho de que en estas tierras rioplatenses, sea preciso salir públicamente en defensa del gaucha, porque ese arquetipo racial, tiene, en realidad, un rincón de calidez de amor, de devoción y de amor, en el corazón de las masas populares argentinas y uruguayas.

Pero no hay pleonasmo en tal empeño, si se considera que, de tiempo en tiempo, y desde lo alto de copetudas tribunas, algunos señores, con obstinada tozudez, sostienen una campaña, una antipática campaña de diatriba y de odio, desacreditando y afrentando al gaucha, y ensombreciendo su historia y su vida con definiciones calumniosas. No puede imputarse a ignorancia esa porfía, dada la alta situación intelectual de quienes la propugnan, —académicos e historiadores—, sino, más bien, al desdén o al encono que, respecto de ese héroe popular y rústico, engendra en aquéllos el aristocratismo urbano.

Felizmente, y como con agudo acierto lo afirma el gauchófilo argentino Luis C. Pinto, en uno de sus libros, —magníficos alegatos en favor del gaucha rioplatense—, ni "enemigos de afuera ni descastados de adentro, podrán ofender impunemente al gaucha, ni en las pampas argentinas ni en las cuchillas orientales", sin que sientan —agrego yo— sobre sus lomos, la marca ardiendo de la respuesta de quienes lo defendemos porque lo amamos y lo comprendemos.

Y menos mal, que todavía quedan tribunas amigas, que brindan el agasajo de su ancha hospitalidad a la pobreza de mis desmañados artículos. Si ellos merecieron la amable aprobación de los lectores del "Suplemento", o, aunque más no sea, su indolente atención, ya ello bastará a mi objeto y satisfará el designio impulsor que los motivó. Pero, singularmente, obtendrá ufana complacencia mi empeño, si se juzga que conseguí interpretar con lisura y cabalidad, la inquebrantable adhesión del pueblo nativo a ese símbolo de independencia y vernacularidad que es el gaucha.

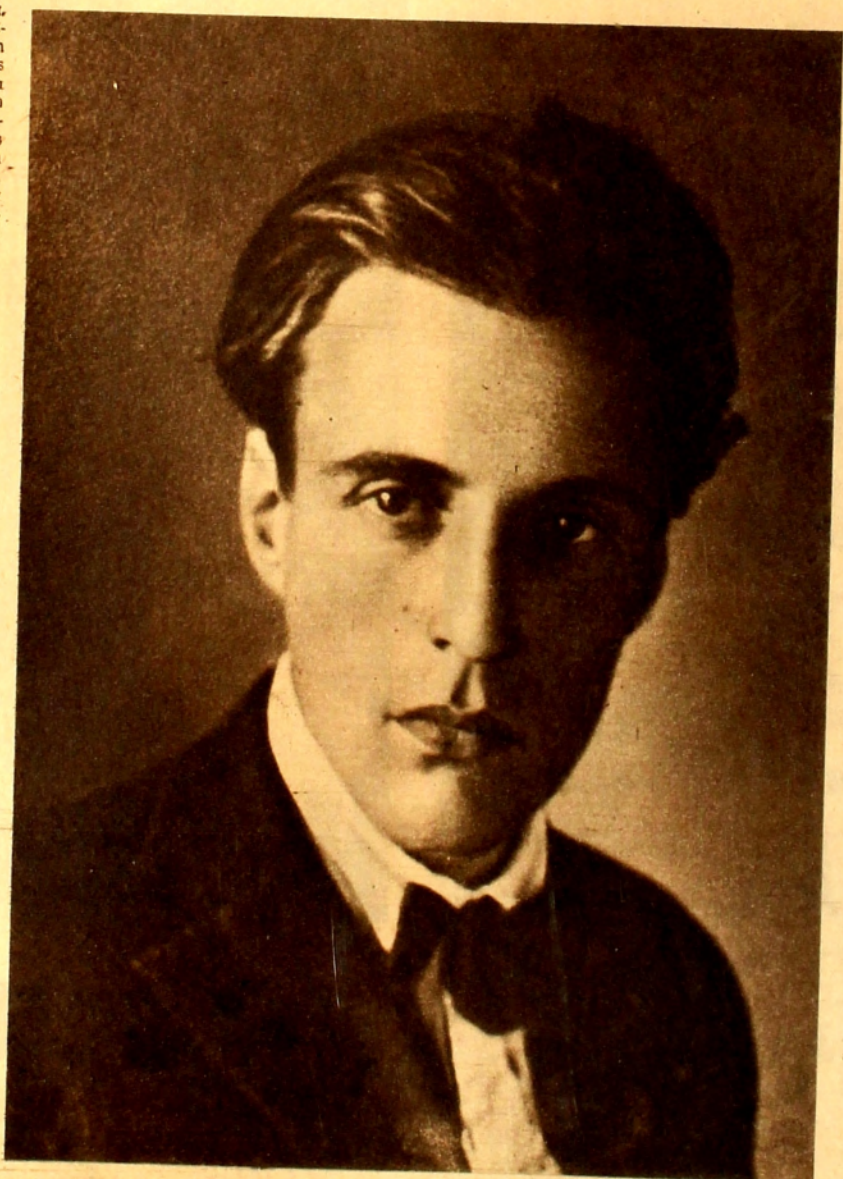
Y, para terminar, me acojo al padrino gaucha de Martín Fierro:

"Y con esto me despido
sin expresar hasta cuando;

...pero diré, por si acaso,
pa que me entiendan los criollos:
todavía me quedan rollos
por si se ofrece dar lazo".

José Alberto ABOAL AMARO.

Montevideo, febrero de 1945.



JOSE BATLLE BERRES

AL CUMPLIRSE EL PRIMER MES DE LA FECHA DEL FALLECIMIENTO DE ESTE CAMARADA DE EXCEPCIONALES CONDICIONES ESPIRITUALES, PERIODISTA DE CLARA INTELIGENCIA Y ESPEJO DE AMIGOS, SE LE HA RENDIDO HOMENAJE ANTE SU TUMBA, EN LA QUE SE COLOCO UNA PLACA DE BRONCE PERPETUANDO SU MEMORIA.



**LAS RUBIAS
DE ANDY HARDY**

MICKEY ROONEY REAPARECE EL JUEVES EN CINE METRO, ANIMANDO EL PERSONAJE CENTRAL DE LA COMEDIA M.G.M., QUE FORMA PARTE DE LA POPULAR SERIE DE LA FAMILIA HARDY.



**LA LUZ
QUE AGONIZA**

CHARLES BOYER Y LA ACTRIZ INGRID BERGMAN, ENCABEZAN EL REPARTO DE LA PRODUCCION DRAMATICA QUE PROXIMAMENTE ESTRENARA CINE METRO.

Nº 46

OBRAS MAESTRAS

ODALISCA

INGRES

O.K.

GALERIA INFANTIL



ALBERTITO DELLEPIANE D'ANGIOLILLO
(DOS AÑOS)



ADRIANA DELLEPIANI D'ANGIOLILLO
(UN AÑO)

ARTE
DISTINCION
PERFECCION

Optica Heider y Fornio
18 DE JULIO 1022
FRENTE A LA DIAGONAL AGRACIADA

ANDRES FORNIO & CIA.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



TARZAN

EN APUROS



AL ABRIR LA VALVULA UN ENORME TENTACULO RODEO A TARZAN. COMENZO ENTONCES UNA TERRIBLE LUCHA PARA ESCAPAR, PORQUE EL HOMBRE-MONSTRUO PUDO VER AHORA EN LA OSCURIDAD A UN MONSTRUOSO PULPO QUE SE DESLIZABA PARA ESTRANGULARLO.

DESESPERADAMENTE EMPUÑO SU PUÑAL Y CORTO EL BRAZO QUE LO SUJETABA.



TARZAN TRATO DE ESQUIVAR LAS MANIOBRAS DEL MONSTRUO, PERO EN VANO, PUES VARIOS BRAZOS LO SUJETARON A LA VEZ.



ARRIBA, LOS ESCLAVOS CONTEMPLABAN PARALIZADOS EL VALIENTE ESFUERZO DE TARZAN. "YOSSUF" GRITO THAISSA "TENEMOS QUE AYUDARLO."

EN SU DESESPERACION PUDO LIBRAR EL BRAZO DEL CUCHILLO Y ARROJO EL ARMA CON TODA SU FUERZA.



EL CUCHILLO PEGO EN LA CABEZA Y SE ENTERRO HASTA EL MANGO. EL PULPO SE RETORCIO DE DOLOR.

EL PECHO DE TARZAN PARECIA QUE IBA A ESTALLAR. SU CEREBRO SE OSCURECIA. SU CUERPO SE AFLOJABA. TARZAN SE AHOGABA. ENTONCES... ALGO RARO ACONTECIO...



HABIENDO BAJADO DE NIVEL EL AGUA, EL PULPO Y SU VICTIMA QUEDARON EXPUESTOS.



"MIREN... TARZAN!" GRITO YOSSUF. "¡MATEMOS A LA FIERA! PRONTO!" TODOS A UNA ATACARON, CUCHILLO EN MANO, Y SE ARROJARON SOBRE EL MONSTRUO.

HOGARTH

Casa Goler

PARA COLEGIALES

POR LA LICENCIA
ANUAL DEL PERSONAL
CERRADO
TODA LA SEMANA
DE TURISMO



DELANTAL en
madapolán.
Talles 5 y 6 \$3.65
AUMENTO \$ 0.15
CADA 2 TALLES

DELANTAL en
brin sanforiza-
do cuello fes-
tonado. Talles
5 y 6 \$4.40
AUMENTO \$ 0.40
CADA 2 TALLES

DELANTAL en
brin extra sa-
tinado, cuello
festonado. Ta-
lles 5 y 6 \$5.20
AUMENTO \$ 0.40
CADA 2 TALLES



GUARDAPOLVO en
dril. Talles 4 y 5 \$4.00
AUMENTO \$ 0.30 CADA
2 TALLES

GUARDAPOLVO en
madapolán. Talles 4 y 5 \$2.70
AUMENTO \$ 0.15 CADA
2 TALLES



CARTERA en
suela lustrada
para varón y
niña. Tamaño
25 x 33 \$2.30

CARTERA en
suela lustra-
da. Tamaño
26 x 36 \$3.50

TUNICA en
madapolán.
Talles 40 al 54
\$3.90

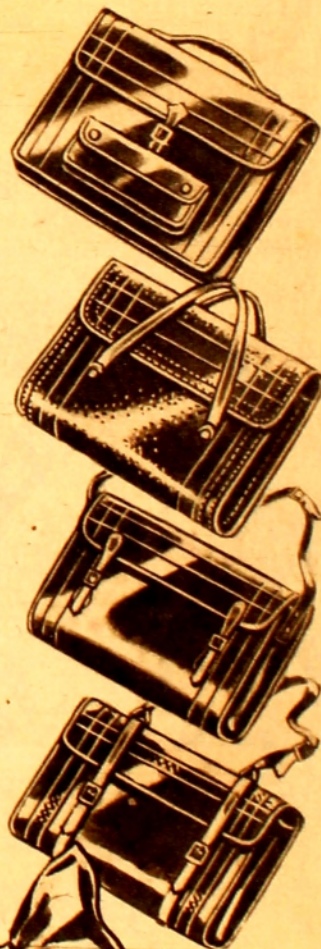
TUNICA en
brin satinado.
Talles 44 al 54
\$6.90

CARTERA en
suela lustra-
da, con porta
lápiz. Tama-
ño 25 x 33
\$2.60

CARTERA en
suela imita-
ción pecari,
para varón y
niña. Tama-
ño 25 x 33
\$2.75

CARTERA en
suela lustra-
da, para va-
rón y niña.
Tamaño 21
x 27 \$1.70

CARTERA en
suela lustra-
da, para va-
rón y niña.
Tamaño 22
x 29 \$2.00



GUARDAPOL-
VO en brin
sanforizado.
Talles 4 y 5 \$3.60
AUMENTAN \$ 0.30 CADA 2 TALLES

GUARDAPOL-
VO en brin ex-
tra satinado.
Talles 4 y 5 \$4.50

TUNICA en brin
sanforizado. Talles
44 al 54 \$5.20

En nuestras tres Casas

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN
SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO



CORBATA colegial
en seda azul \$0.85
y \$0.65